

EXPERIENCIAS DE CONSTRUCCIÓN DE MEMORIA DESDE LA PERSPECTIVA
DE DOS ASOCIACIONES DE VÍCTIMAS EN EL MUNICIPIO DE SAMANÁ,
CALDAS

WILSON RIVERA PANIAGUA

2018

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES ARTES Y HUMANIDADES
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN

EXPERIENCIAS DE CONSTRUCCIÓN DE MEMORIA DESDE LA PERSPECTIVA
DE DOS ASOCIACIONES DE VÍCTIMAS EN EL MUNICIPIO DE SAMANÁ,
CALDAS

AUTOR

WILSON RIVERA PANIAGUA

Tesis para optar al título de
Magister en Comunicación

ASESOR

ÓMAR GERARDO MARTÍNEZ ROA

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES ARTES Y HUMANIDADES
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN
CEAD LA DORADA

2018

NOTA DE ACEPTACION

Firma presidente jurado

Firma jurado

Firma jurado

Dedicatoria

A Flor Alba, Daniel Felipe, Juan Sebastián, a mi madre y mis hermanos, gracias por el apoyo y el amor en todo momento.

Agradecimientos

A los integrantes de RENACER y Volver a Vivir; a sus mujeres principalmente, y a FUNDECOS, que me permitieron realizar este trabajo. Este es un homenaje a su valentía y ejemplo.

Resumen

Esta investigación presenta la experiencia de dos asociaciones de víctimas del conflicto armado del municipio de Samaná, Caldas, mediante el análisis de las prácticas comunicativas que han agenciado sus integrantes para la construcción de memoria de sus seres queridos, bajo el enfoque teórico de las ciudadanías comunicativas.

Es pertinente porque indaga cómo la comunicación operó en este proceso, tomando como base las historias contadas por sus protagonistas a través de un proceso de sistematización. Detalla cómo los familiares de las víctimas han superado la exclusión, la estigmatización y el miedo bajo una mirada crítica del rol político de procesos como la movilización, organización y toma de decisiones.

Por sus características se trata de una investigación cualitativa, en la cual el investigador se constituye en un observador participante del proceso; que dialoga con los actores comunicativos, interpreta sus narrativas y los mensajes de sus prácticas; luego las analiza y las presenta como informe de sistematización.

La investigación presenta tres categorías de prácticas comunicativas identificadas como principales resultados, en las cuales el diálogo, la expresividad y la construcción de sentido permitieron la visibilización de un proceso que busca evitar el olvido de quienes murieron o se encuentran desaparecidos y donde la comunicación ha sido el motor fundamental de estas transformaciones.

Finalmente, el trabajo concluye que es evidente el cambio social de los integrantes de las asociaciones, quienes trabajan procesos comunicativos desde sus propias voces y que a través de estas prácticas activan la memoria y fomentan la identidad, dejando atrás la estigmatización y el miedo.

Palabras claves: memoria, expresividad, diálogo, construcción de sentido, ciudadanías comunicativas.

Abstract

This research presents the experience of two associations of victims of the armed conflict in the municipality of Samaná, Caldas, by analyzing the communicative practices that their members have organized for the construction of memory of their loved ones, under the theoretical approach of communicative citizenships.

It is relevant because it explores how communication has operated in this process, based on the stories told by its protagonists through a process of systematization. Details of the relatives of the victims have overcome exclusion, stigmatization and fear under a critical look at the political role of processes such as mobilization, organization and decision-making.

Due to its characteristics, it is a qualitative research, in which the researcher is a participant observer of the process; that dialogues with the communicative actors, interprets their narratives and the messages of their practices; then analyzes them and presents them as a systematization report.

The research presents three categories of communicative practices identified as main results, in which dialogue, expressiveness and the construction of meaning allowed the visibility of a process that seeks to avoid forgetting those who died or are missing and where communication has been the engine of these transformations.

Finally, the work concludes that the social change of the members of the associations is evident, who work communicative processes from their own voices and that through these practices activate they memory and foster identity, leaving behind stigmatization and fear.

Keywords: memory, expressiveness, dialogue, construction of meaning, communicative citizenships.

EXPERIENCIAS DE CONSTRUCCIÓN DE MEMORIA DESDE LA PERSPECTIVA
DE DOS ASOCIACIONES DE VÍCTIMAS EN EL MUNICIPIO DE SAMANÁ,
CALDAS

Contenido

CAPÍTULO 1. Planteamiento del problema.....	6
1.2. Justificación	10
1. 3. Objetivos del proyecto	14
1.3.1. Objetivo general.....	14
1.3.2. Objetivos específicos.	14
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	15
2.1. Estado del arte.....	15
2.2. Marco teórico conceptual.....	17
2.2.1. Ciudadanías Comunicativas.....	17
2.2.2. Comunicación para el desarrollo.	19
2.2.3. Memoria.....	20
2.3. Marco contextual	23
2.4. Marco temporal.....	25
CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO.....	26
3.1. Paradigma al que se vincula la investigación	26
3.2. Universo y muestra representativa.....	27

3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de información	28
3.4. Recolección de datos	29
3.5. Procesamiento de la información.....	30
CAPÍTULO 4. RESULTADOS.....	31
4.1. Construcción de memoria	32
4.1.1. Actores del proceso.....	32
4.1.2. Prácticas comunicativas.....	35
4.1.3. Caracterización de las prácticas comunicativas.....	40
4.1.4. Relación memoria y comunicación. Incidencia social y política.....	48
4.2. Diálogo de saberes	49
4.3. Discusión de resultados	53
CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	64
5.1. Conclusiones.....	64
5.2. Recomendaciones	65
Referencias bibliográficas.....	67
Anexos	72
Anexo A. Entrevista estructurada	72
Anexo B. Registro fotográfico.....	83

Introducción

Según el informe *basta Ya*, publicado por el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013), entre el 1 de enero de 1958 y 31 de diciembre de 2012 el conflicto armado en Colombia ha ocasionado la muerte de por lo menos 220.000 personas y ha dejado como desaparecidos a 25.000 colombianos. El municipio de Samaná, es el que más reporta casos de víctimas en el departamento de Caldas. Según datos de la personería de ese municipio son 21.700 víctimas. Samaná está ubicado en el oriente del departamento de Caldas; 760 de los 761.02 kilómetros cuadrados de extensión, corresponden al área rural con cuatro corregimientos: San Diego, Encimadas, Berlín y Florencia, que congregan a 167 veredas. En estas montañas hicieron presencia actores armados como las Farc, con alias Karina como una de sus comandantes y los grupos de autodefensas o paramilitares, con el frente Omar Isaza, que durante décadas provocaron miles de víctimas la mayoría por desplazamiento.

Los familiares de las personas que murieron o se encuentran desaparecidas han realizado esfuerzos individuales y colectivos para evitar que la memoria de sus seres queridos quede en el olvido; se organizaron en asociaciones para trabajar por el recuerdo con dignidad humana. Este proyecto tomó como punto de partida sus prácticas comunicativas, en las cuales la expresividad, entendida como la posibilidad de exteriorizar, a través del uso de medios y lenguajes, un discurso que lleva implícita la intención de transmitir ideas o pensamientos, de encontrar alguna resonancia en la esfera de lo público y que puede o no lograr una reacción por parte de algún interlocutor (Martínez & Burgos, 2014, p.37), ha construido un proceso social encaminado a superar la indiferencia. Para efectos del presente trabajo se considera el siguiente interrogante: “¿cómo contribuir al desarrollo social de los habitantes de Samaná, Caldas, mediante un proceso comunicativo y

de sistematización en torno a la construcción de la memoria, agenciada por dos asociaciones de víctimas del conflicto armado?” (Rivera, 2018).

Esta investigación cualitativa de método hermenéutico, se basa en la interpretación de los mensajes, expresiones y narrativas incluidas en las prácticas comunicativas de los integrantes de las asociaciones de víctimas, las cuales fueron identificadas, analizadas y caracterizadas. A partir de ello se interpreta la relación teórica entre comunicación y memoria.

En la primera parte se dan a conocer las prácticas comunicativas que fueron encontradas en el marco de la trayectoria de los integrantes de las asociaciones; las cuáles se describen así como los productos obtenidos. Luego se clasifican en tres ejes conceptuales de acuerdo con sus características y el aporte desde la perspectiva de memoria. Con estos resultados se analiza la relación que existe entre comunicación y memoria. Posteriormente se presenta el apartado de resultados, el análisis de los mismos y finalmente se entregan las conclusiones y las recomendaciones.

El trabajo detalla cómo estas personas lograron ser actores comunicativos y protagonistas de un proceso que diseñaron ellos mismos para que la sociedad y el Estado tuvieran en cuenta su reclamo de no dejar en el olvido a sus familiares. El problema identificado es hacer visible una experiencia de construcción de memoria a través de un proceso organizativo local, de tal forma que esta investigación da cuenta de la gestión de la comunicación que han realizado los integrantes de dos asociaciones para ejercer sus libertades y derechos de expresar ideas, inquietudes, temores y denuncias; lo que han podido hacer de manera amplia, dialógica y comunicativa.

Esta capacidad de expresar, como proceso comunicativo, analizado desde la perspectiva teórica de las Ciudadanías Comunicativas, les ha permitido trabajar por un trato digno de padres, esposos hijos, hermanos y demás familiares que murieron o fueron desaparecidos por una guerra en la que no pidieron participar.

Es un proceso que recoge los anhelos e iniciativas de construcción de memoria de las víctimas, que se inició en 2013 con la Asociación de Víctimas de desaparición forzada y homicidios de Samaná, RENACER, organización que fue creada el 28 de julio de 2012 y agrupa a víctimas de la cabecera municipal, con el acompañamiento de la organización no gubernamental FUNDECOS¹, que desde 1986 lidera la organización comunitaria de Samaná hacia la participación y autogestión para el desarrollo local).

(Martínez & Burgos, 2015) definen la importancia del sentido democrático, participativo e incluyente que caracteriza el enfoque de Ciudadanías Comunicativas, lo que lleva a inferir que de no existir este proceso de empoderamiento de las víctimas, difícilmente se verían los resultados que hasta el momento han obtenido y este orden de ideas ellos lo han logrado mediante la expresividad, informatividad, comunicabilidad y receptibilidad; en el sentido que han desarrollado capacidades para exteriorizar un enunciado discursivo, han transmitido mensajes a través de canales y medios, los pusieron en común con otros y finalmente los dotaron del rol crítico como receptores de mensajes. Es decir, se han organizado, han dialogado, han manifestado públicamente su objetivo, han interactuado y han aprendido.

Fundamentalmente las prácticas comunicativas que busca identificar y explicar este trabajo se encuentran legitimadas teóricamente por las Ciudadanías Comunicativas,

¹ Fundación para el Desarrollo comunitario de Samaná, FUNDECOS.

teniendo en cuenta que este enfoque es el que sustenta que las voces de las comunidades y más importante aún, las decisiones individuales y colectivas, para el beneficio de la colectividad sean escuchadas y atendidas por parte de los grupos de poder. Habermas (1989) señala que las prácticas comunicativas llevan implícito un interés liberador que para el caso de los ejercicios de memoria permiten a quienes los impulsan, apartarse del poder y la estructura social a la cual están sometidos desde el inicio.

La discusión de este trabajo se basa en gran medida en la relación de las ciudadanías, representadas por los colectivos de víctimas del municipio de Samaná; con los medios de poder representados por el Estado, con la sociedad civil y con los miedos que persisten luego de la barbarie que tuvieron que soportar durante la época de la violencia que les arrancó del seno de sus hogares a sus seres queridos. Jelin (2002) afirma que: “la visibilidad comunicacional fomenta la apropiación de lo público y el encuentro democrático de voces de los ciudadanos para la toma de decisiones”. Este concepto es útil para analizar las prácticas comunicativas implementadas por las asociaciones de víctimas.

En este trabajo, único en su género en esta región, se busca además evidenciar la importancia de la Comunicación horizontal, la que hacen las ciudadanías como lo afirma Beltrán (1991) el llamado es a transformar la dinámica comunicativa, dejando atrás a ciudadanías pasivas, a las cuales se les transmite información que sirve a intereses de grupos de poder. De esta manera se definen los actores, medios, procesos y productos comunicativos que son claves en el proceso objeto de esta investigación.

Aguiló (2009) plantea los principales problemas del actual modelo dominante de ciudadanía de baja intensidad, lo que significa y de cómo superar esta condición; concepto que permite analizar cómo se encontraban los familiares de las víctimas antes del proceso.

El análisis de los resultados destaca tres categorías conceptuales *Expresividad*, que busca identificar los elementos comunicativos que han hecho posible que el mensaje fluya. El *Diálogo*, representado en la capacidad de ponerse de acuerdo, de intercambiar conceptos e ideas y *Construcción de sentido*, que les permite adquirir conocimiento, empoderarse de su proyecto de vida y generar proceso.

La memoria ya sea colectiva, personal o histórica, para trascender en el tiempo presente debe ser comunicada, así sea con un acto sencillo como la conversación (Ricoeur, 1999). La idea de la comunicación como empoderamiento social, va a la par de una visión que destaca el rol de la sociedad en la construcción de memoria histórica. (Reina, 2009) manifiesta que la memoria es un referente colectivo y este es precisamente un elemento para configurar las aproximaciones históricas.

En síntesis, este trabajo de investigación es pertinente porque narra una experiencia comunitaria basada en una estrategia de comunicación y de sistematización bajo el enfoque de las Ciudadanías Comunicativas, mediante la cual dos asociaciones de víctimas del municipio de Samaná, Caldas, han logrado construir memoria de sus familiares muertos o desaparecidos. La experiencia permite comprender la forma como han agenciado procesos de encuentro diálogo y expresión, por lo tanto propende por la contribución a las investigaciones de las ciencias sociales que abordan la relación entre memoria y comunicación.

CAPÍTULO 1. Planteamiento del problema

La geo estratégica posición de Samaná, Caldas, desde cuyas montañas se divisa el valle del río Magdalena, atrajo a los actores armados que se disputaron su posesión dejando en la mitad a miles de campesinos que fueron los que pusieron el grueso número de muertos y desaparecidos.

El primer hito del conflicto armado interno en el municipio ocurrió en la cabecera cuando en 1980 el frente 9 de las Farc llegó hasta la periferia de la zona urbana de Samaná y asesinó al comandante de la estación de policía, a un agente y a un civil. Después de esto se sentía el riesgo latente de que la guerra se tomara el casco urbano y aunque nunca lo logró, hubo intentos permanentes siendo el más feroz el que realizó el frente 47 el 24 de enero de 2002 bajo el mando de alias 'Karina' (El Espectador, 2017).²

La proximidad de milicianos atrajo a los paramilitares, situación nueva para los samaneños, que comenzarían a vivir una experiencia de zozobra y angustia permanente. Mientras los paramilitares liderados por Ramón Isaza, sometieron desde finales de los 90 sectores como Confines (aledaño a Norcasia) y Costa Rica (en la vía a Victoria) caracterizados por su ganadería y por irrigar el embalse Amaní de la hidroeléctrica Miel I, hasta llegar incluso a apostarse en el mismo casco urbano al iniciar el siglo XXI. Las FARC, invadieron zonas como la ruta hacia el corregimiento de Encimadas donde se asentaron, específicamente el sector de Santa Rita y el Silencio, en la vía que comunica a los municipios de Pensilvania y Marquetalia, así como la vía al corregimiento de Florencia.

De esta forma toda la cabecera de Samaná se convirtió en un campo de batalla disputado por los guerrilleros y los paramilitares y donde, adicionalmente, la fuerza pública

² Campaña pedagógica y periodística para el postconflicto.

también ejerció presión a las comunidades con sus operativos militares. Samaná pasó de ser un municipio próspero y en paz, a un territorio al que llegaron todos los factores asociados al conflicto armado: cultivos ilícitos, reclutamiento forzado, desplazamientos masivos, campos minados y granadas sin explotar hasta en la misma plaza de Bolívar; daños a la infraestructura vial y energética, impedimentos al tránsito de vehículos, atentados contra las autoridades civiles y las de policía; amenazas a candidatos políticos, violaciones contra las misiones médicas, secuestros extorsivos, violencia sexual, abigeatos, asesinatos, masacres y desapariciones forzadas de campesinos, conductores y funcionarios.

Entre los hechos ocurridos, varios asesinatos impactaron a la sociedad civil en especial por su connotación política: los de padre Arley Arias García, oriundo de la cabecera y de dos jóvenes del corregimiento de Florencia que lo acompañaban, cometido por los paramilitares el 18 de enero del 2002 a escasos kilómetros del pueblo. El de la ex alcaldesa de Marquetalia y candidata a la Cámara de Representantes, Rubiela Hoyos, a manos de las FARC, el 8 de febrero del mismo año en zona rural del municipio. El homicidio del personero municipal en ejercicio, Darío Botero Isaza, perpetrado por las FARC en el casco urbano el 26 de febrero del 2003, y la muerte del candidato a la alcaldía y virtual ganador de las elecciones, Jesús Albeiro Montoya, el 8 de octubre de 2007, a manos del mismo grupo guerrillero en zona rural.

El corregimiento de San Diego, fue uno de los territorios que con mayor fiereza se disputaron los actores armados; por un lado las autodefensas al mando de Ramón Isaza y por otro, guerrilleros del frente 47 de las FARC, comandados por alias 'Karina'. Fueron múltiples los episodios de violencia contra civiles. Uno de los periodos más críticos fue entre el 2001 y 2002 que dejaron a muchas familias afectadas por homicidios y desapariciones forzadas causadas por ambos grupos. Uno de los hechos de mayor

recordación, identificado por las víctimas en un ejercicio de memoria, fue el secuestro y posterior masacre de seis personas, ocurrida el 2 de febrero de 2002 en la finca El Granadillo, perteneciente a la vereda La Armenia, en límites con el municipio de Argelia, Antioquia. El 13 de diciembre previo, fuertes enfrentamientos entre guerrilla y paramilitares habían dejado en tensión a San Diego. Las FARC dinamitaron el puente sobre el río Manso, lo que dejó incomunicado al corregimiento con el resto de la región. La mañana del 1 de febrero la guerrilla llegó a la finca El Granadillo, pidiendo papeles a los campesinos; se marcharon, pero en horas de la tarde escucharon una fuerte explosión: habían derribado el puente sobre el río Samaná Sur, que conectaba a San Diego con la vereda Guadualito del municipio de Argelia. En la noche regresaron y les advirtieron a todos que tenían plazo hasta el día siguiente para desocupar la finca y se les llevaron todo el mercado. Habían quedado aislados totalmente por vía terrestre.

Muy temprano el 2 de febrero, se dirigían a San Diego, Fermín Marín Bedoya, José de Jesús Cubillos, el menor Nesteiner Idárraga Arcila, el adulto mayor Alcibiades Osorio, Jorge Botero Bedoya y Yesid Botero, quienes fueron interceptados por un grupo de guerrilleros quienes se los llevaron hacia el monte. Seis años después la comunidad se enteró que los tuvieron retenidos ilegalmente cinco días y después fueron asesinados y arrojados a las aguas del río Samaná, pero sus cuerpos nunca fueron encontrados.

Con este panorama, que dejó decenas de muertos y desaparecidos, lo único claro para las familias de las víctimas era callar por el temor a represalias a tal punto que hablar de lo que les pasó se convirtió en un tema prohibido; para ellos era mejor dejar las cosas así porque no existía esperanza de ser escuchados o de reclamar que se recordará a sus seres queridos con dignidad. Por ello, la conformación de organizaciones de víctimas como

RENACER, Volver a Vivir, Plantando Futuro, Mujeres Emprendedoras y la de Desplazados, fueron la respuesta que estaban necesitando para hacer valer sus derechos.

Se dio inicio a un proceso que tuvo como primera medida evitar el éxodo masivo de los familiares de los desaparecidos; su terquedad, el amor por su territorio y el anhelo de justicia les llevó a mantenerse allí. Este proyecto toma como punto de partida las prácticas comunicativas de los integrantes de las organizaciones RENACER de la cabecera municipal y Volver a Vivir, del corregimiento de San Diego, mediante la cual han construido un proceso social encaminado a superar la indiferencia. La investigación detalla cómo estas personas lograron ser actores comunicativos y así ser protagonistas de un proceso que diseñaron para que la sociedad y el Estado tuvieran en cuenta su reclamo de no dejar en el olvido a sus familiares.

Comenzaron la convocatoria voz a voz, que llevó el mensaje a las veredas y corregimientos sobre el nacimiento de este proceso. Lenta pero progresivamente se fueron uniendo cada vez más personas pese al miedo que persistía. Luego se reconocieron unos a otros como víctimas, se contaron sus historias y dieron el paso a la visibilidad de acciones concretas, como la creación de la galería de la memoria, que recopiló fotografías de sus seres queridos, y a las manifestaciones artísticas como soporte de memoria.

Se encontró que no existe un estudio que analice y consecuentemente visibilice, la experiencia comunitaria para la construcción de memoria de víctimas en el municipio de Samaná; no se hallaron registros de documentos académicos o institucionales sobre el particular. En este sentido, fue necesario que la investigación abordara el tema desde el núcleo problemático de las Ciudadanías Comunicativas, que tomó como referencia las prácticas comunicativas de los integrantes de dos organizaciones de víctimas.

¿Qué pasa si no se sistematizan estas experiencias? De continuar prevaleciendo el miedo a expresarse, de organizarse y de tomar decisiones frente a la recuperación de la memoria de sus seres queridos, los familiares de las personas que fueron asesinadas o que fueron desaparecidas forzosamente, estarían en el hermetismo de su pena y de la tragedia que les ocurrió. No tendrían la oportunidad de reclamar un derecho, aunque no está reconocido como tal, sí lo es desde la perspectiva ética, moral e histórica, de recordar lo que les pasó y de exigir que se sepa la verdad para que nunca más vuelvan a ocurrir acontecimientos similares.

En consecuencia, surge la pregunta de investigación: “¿Cómo las prácticas comunicativas agenciadas por integrantes de dos asociaciones de víctimas de Samaná, Caldas, contribuyeron a la construcción de memoria de sus familiares asesinados o desaparecidos durante el conflicto armado?”. Para responder este interrogante es imprescindible identificar y caracterizar dichas prácticas, establecer la relación que existe entre estas y la memoria y ante todo, mostrar cómo se convirtieron en actores comunicativos y gestores de su propio desarrollo.

1.2. Justificación

Este trabajo de investigación es pertinente porque sistematiza una experiencia comunitaria basada en una estrategia de comunicación desde el enfoque de las Ciudadanías Comunicativas, mediante la cual dos asociaciones de víctimas del municipio de Samaná, Caldas, RENACER y Volver a Vivir, están construyendo la memoria de sus familiares muertos o desaparecidos.

Desde el enfoque de las Ciudadanías Comunicativas interpreta la realidad de las asociaciones de víctimas y su experiencia, porque facilita la comprensión de las capacidades de expresión de sus integrantes, a través de las cuales dan a conocer información confiable sobre el proceso. Igualmente identifica los mecanismos de comunicación que han empleado para avanzar en su propósito de construir memoria y finalmente, permite documentar la receptividad activa de los participantes en el entendido que han adquirido conocimientos y aprendizajes durante el proceso.

Es relevante porque este proyecto, que sistematiza esta experiencia de comunicación alrededor de la memoria, busca visibilizar la expresividad de los integrantes de estas asociaciones y que puede ser referente para otros procesos que aún no son visibles en los cuales se habrían presentado situaciones similares. En este sentido, puede ser el punto de partida para otras investigaciones, teniendo en cuenta que en el departamento de Caldas se han publicado informes y noticias que detallan las consecuencias que dejó el conflicto armado principalmente en el municipio de Samaná, pero no existe una investigación que cuente cómo los familiares están construyendo memoria de sus víctimas.

Pretende ser un aporte que contribuya a la articulación de los conceptos de memoria y comunicación y que puedan ser abordados tanto por comunicadores como investigadores de las ciencias sociales. Desde el punto de vista de la comunicación, valor agregado de este proyecto; y que es prenda de garantía del éxito de la investigación, es demostrar que los actores de esta experiencia han sido reconocidos como ciudadanos comunicativos, que tienen posibilidades de expresarse, que han encontrado los medios para hacerlo y que seguirán comunicándose a fin de construir desde su experiencia un mejor país.

El valor de este trabajo es hacer visible una experiencia comunitaria desde el papel del maestrante como gestor de comunicación; para lograr canalizar y articular aprendizajes adquiridos en el proceso de formación post gradual. Sumado a lo anterior, la trayectoria como periodista y comunicador social del investigador y su condición de habitante de la región, potencian la investigación con un documento que puede ser visible académicamente y por qué no socialmente, como un proceso que en buena medida les ha aportado a su derecho como ciudadanos, y aunque no está contemplado como tal, su derecho a la memoria.

Se trata de un hecho reciente, que hace parte de la realidad que viven miles de personas que perdieron a sus seres queridos y que destaca el hecho de fortalecer un proceso encaminado a evitar el olvido y la indiferencia. Si se logra que este proceso sea permanente, continuo, activo y sostenible en el tiempo; que exista comunicación permanente y fluida, habrá mayores posibilidades de garantizar la construcción de memoria.

La memoria tiene un componente importante, el contenido propiamente dicho; lo que recuerda la gente y cómo lo recuerda; por esta razón la investigación fue basada en sus narrativas. Pero en lo que se enfatizó es cómo la comunicación operó en ese proceso de construcción de memoria; para ello se establecieron categorías conceptuales como la expresividad, el diálogo y la construcción de sentido. De esta manera fue posible analizar cómo construyeron este proceso.

Se justifica teóricamente porque se abordó un tema desde la comunicación que permitió dar respuestas a problemáticas de una región que fue golpeada por la violencia, cuyas consecuencias todavía son notorias; pero que no han sido asumidas académicamente como análisis de estudio. Precisamente por ello este tema fue elegido para esta

investigación, porque busca que tanto la comunidad de Samaná, la región y el país, reconozcan la experiencia de estas personas, que a pesar del impacto negativo del conflicto armado en sus familias, decidieron construir memoria. Para la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD, con presencia en esta región a través del CEAD La Dorada, es una oportunidad de continuar aportando herramientas conceptuales y metodológicas para que procesos exitosos sean sistematizados y así darlos a conocer a nivel nacional e internacional.

Es un compromiso ético y académico como candidato a Magister y poblador de esta región, en el marco de las intencionalidades académicas, que busca profundizar conocimientos y aplicarlos en el territorio como un aporte a la construcción de un mejor país, en el marco del componente Regional Comunitario del Proyecto Académico Pedagógico Solidario de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD.

Además, este enfoque de la Maestría en Comunicación es clave para la construcción de procesos sociales, tal como lo afirma Aguiló (2014), fomenta la capacidad de actuación individual y colectiva, porque permite la visibilidad comunicacional como apropiación de lo público y el encuentro democrático de voces de los ciudadanos para la toma de decisiones que tienen como propósito la satisfacción de libertades y derechos que han sido vulnerados.

1. 3. Objetivos del proyecto

1.3.1. Objetivo general.

Analizar las prácticas comunicativas implementadas por dos asociaciones de víctimas del municipio de Samaná, Caldas, orientadas a la construcción de memoria, mediante la metodología de sistematización de experiencias.

1.3.2. Objetivos específicos.

Identificar las prácticas comunicativas, los procesos y actores que han intervenido en la construcción de memoria de víctimas de Samaná, Caldas, desde el enfoque teórico de las Ciudadanías Comunicativas.

Caracterizar las prácticas comunicativas que han visibilizado la lucha de las víctimas de Samaná en torno a la memoria de las dos asociaciones.

Interpretar la relación que existe entre memoria y comunicación y comprender la incidencia social y política de la memoria colectiva como proceso comunicativo en el contexto de la experiencia del municipio de Samaná.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1. Estado del arte

Con el objeto de contextualizar la investigación en el ámbito académico y pedagógico es necesario hacer un reconocimiento a trabajos e investigaciones recientes que se relacionan con el tema propuesto, por lo tanto ofrecen un panorama amplio sobre los estudios que abordan el binomio, comunicación - memoria, y sus incidencias teóricas y prácticas mediante una revisión bibliográfica y documental, que sin duda contribuyen al enriquecimiento metodológico y conceptual.

La primera referencia y que se toma como punto de partida es el informe, Colombia: memorias de guerra y dignidad, editado por el Grupo de Memoria Histórica del Centro Nacional de Memoria Histórica, en el que se da a conocer un estudio general sobre la memoria pero desde una perspectiva oficial o estatal. No obstante es muy importante porque dedica una parte a analizar los impactos y los daños causados por el conflicto armado en Colombia y destaca las voces de los sobrevivientes, hechos que se relacionan directamente con el caso de las víctimas de Samaná.

Igualmente, fueron halladas investigaciones de instituciones de educación superior como es el caso de la tesis: *Análisis de prácticas y experiencias comunicativas de las memorias del conflicto armado colombiano*, realizado por Cecilia Acosta, para acceder al título de magíster en Investigación Social Interdisciplinar, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, en la que fueron analizadas y caracterizadas algunas prácticas que se llevan a cabo en Colombia en torno a la memoria del conflicto armado. La metodología aplicada fue el enfoque crítico social, que facilita la comprensión de las

transformaciones sociales en los campos de la comunicación y la memoria y los respectivos factores que las ocasionan.

Matta (2005), Camacho (2008), Rodríguez (2009) y Segura (2008) citados por Martínez y Burgos (2014), definen la importancia del sentido democrático, participativo e incluyente que caracteriza el enfoque de Ciudadanías Comunicativas, lo que lleva a inferir que de no existir este proceso de empoderamiento de las víctimas, difícilmente se verían los resultados que hasta el momento han obtenido, porque han sido ellos, quienes mediante la expresividad, informatividad, comunicabilidad y receptividad lo han venido logrando. Es decir, se organizaron, dialogaron, manifestaron públicamente su objetivo, interactuaron y aprendieron.

El artículo de Andrés Cancimance López (2013), *Memoria y violencia política en Colombia* describe los marcos sociales y políticos de los procesos de reconstrucción de memoria histórica en el país, en el que se hace un reconocimiento a los enfoques de estudiosos del tema y se abordan prácticas académicas, organizativas y estatales de la memoria en Colombia. Darío Ángel (2011) aporta a la construcción teórica para explicar el fenómeno que está llevando a la reconstrucción de la memoria de los integrantes de las asociaciones de víctimas de Samaná, con el artículo; la Comunicación como forma de la ciudadanía en América Latina, en la que analiza cómo el Estado y las instituciones conciben la democracia y cómo las prácticas de comunicación ciudadana lo contrastan a tal punto de crear sentidos más allá del diálogo y del consenso.

La diferencia con los trabajos referidos en este apartado, está en que no se reconstruyeron hechos de violencia para contarlos como contribución a la construcción de memoria. La impronta de esta investigación se circunscribe al enfoque de las prácticas comunicativas de un grupo de personas, que hacen de parte de un proceso en el que la

comunicación juega un papel fundamental y que es el soporte de la memoria que van recuperando como resistencia al olvido y la estigmatización.

2.2. Marco teórico conceptual

El abordaje teórico del tema objeto de esta investigación tiene los enfoques de las Ciudadanías Comunicativas, la Comunicación para el Desarrollo, el Cambio Social y Memoria; a partir de los cuales se sustenta el análisis, la interpretación de resultados y la formulación de conclusiones de un acontecimiento que afectó a decenas de personas en el municipio de Samaná, Caldas, las cuales buscan superar la invisibilidad de su drama, mediante la reconstrucción de la memoria de familiares o amigos que murieron o se encuentran desaparecidos a causa del accionar armado de grupos ilegales que por décadas sembraron el terror.

2.2.1. Ciudadanías Comunicativas.

Fundamentalmente las prácticas comunicativas que identifica y explica esta investigación se encuentran sustentadas teóricamente por las Ciudadanías Comunicativas, teniendo en cuenta que este enfoque es el que sustenta que las voces de las comunidades y más importante aún, las decisiones individuales y colectivas, sean escuchadas y atendidas por parte de los grupos de poder.

Camacho (2011) recopila conceptos de ciudadanía que pueden ser aplicados al análisis de este trabajo. En primer lugar indica que es igualdad social legal y humana, porque destaca que todos somos iguales ante la ley, con derechos que reclamar y deberes que cumplir en cuanto miembros de una sociedad y un Estado. De esta manera, permite

reconocer en el 'otro' un conciudadano que está en la misma condición y con el que hay algo en común, lo público que los une. Por lo tanto, supone consideraciones y tratos mutuos de respeto y consideración Igualitaria.

Otro concepto citado indica que la ciudadanía es pertenencia activa, que también propone la idea de vinculación y membresía a una determinada comunidad política entre cuyos miembros se establecen relaciones de interdependencia, responsabilidad, solidaridad y lealtad. En esta dirección "yo soy parte de" en la medida en la medida en que me sienta y me comporte como parte fundamental de la sociedad, pues merezco respeto y genero responsabilidades. Y finalmente, el concepto de ciudadanía se vincula al ejercicio político y de poder, evidenciado cuando las personas se asumen como ciudadanos e interactúan con distintos actores e institucionalizan procesos de cambio social consensuado en función de la expansión de sus derechos políticos y sociales.

La ciudadanía, en esta lógica de razonamiento no es sólo una condición sociopolítica determinada por un balance adecuado de derechos y deberes, sino también una identidad compartida, vale decir una expresión de la propia pertenencia a una determinada comunidad política.

La discusión de este trabajo se basa en gran medida en la relación de las ciudadanías, representadas por los colectivos de víctimas del municipio de Samaná; con los medios de poder representados por el Estado, con la sociedad civil y con los miedos que persisten luego de la barbarie que tuvieron que soportar durante la época de la violencia que les arrancó del seno de sus hogares a sus seres queridos.

Es fundamental comprender la importancia de la Comunicación y en este sentido Ricardo Nosedá, citado por Beltrán (2007) afirma que: "La comunicación no es un acto sino un proceso por el cual una individualidad entra en cooperación mental con otra hasta

que ambas llegan a constituir una conciencia común”. En este sentido, se transforma la dinámica comunicativa cuando los actores se unen, comienzan a interactuar, producen mensajes y hacen visible un proceso de memoria.

Por su parte, Aguiló (1999), plantea varios interrogantes relacionados con la condición de ciudadano, de lo que significa y de cómo ejerce ese derecho. Es una crítica a la forma como se despolitiza a la población por parte de grupos de poder que nos les interesa que sus integrantes se organicen, conozcan y participen activamente. Este enunciado se observa en la investigación cuando se analiza cómo los familiares de las víctimas eran presas del miedo y no podían reclamar o hablar de memoria, por la influencia de los grupos armados.

2.2.2. Comunicación para el desarrollo.

Rescata la comunicación para el desarrollo como un enfoque que propende por el cambio de actitud de las personas que participan en el proceso de construcción de la memoria, mediante el cual se facilita la expresividad, el diálogo y la construcción de sentido. Es evidente la incidencia de la comunicación en la construcción de ciudadanías activas para el fortalecimiento de la democracia local y en particular con el post conflicto en Colombia, entendido esto como la discusión alrededor del tema de valores, convivencia, inclusión social, educación para la comunicación y la participación directa. Se escucha en todo momento a la comunidad afectada, que es la que propone las dinámicas de la investigación por cuanto se sistematiza la experiencia que han alcanzado cuando deciden que deben empoderarse de su papel como ciudadanos que utilizan la comunicación como su arma principal para hacerse escuchar, valorar y defender.

Foucault (2011) dice que el poder está en todas partes y para ello debemos hacer visible lo invisible, porque este autor postula pensar al poder como una lucha y un enfrentamiento permanente con un carácter ascendente, ya que los hombres despliegan una pelea por el poder en todas las esferas de la vida y esto es lo que caracteriza a la voluntad humana. Cuando habla de discurso y violencia simbólica las víctimas están desarrollando esta teoría, porque finalmente transmiten información que tiene una finalidad específica y que está cargada de poder, porque pueden narrar y contar los hechos en la memoria como expresión de libertad y voz pública. ¿Y para qué lo hacen? Para cambiar algo, y cuando se habla de cambio existe resistencia y oposición, lo que sugiere conflicto, pero finalmente transformación.

La participación de los actores sociales, que son a su vez comunicadores, se da en el marco de un proceso de crecimiento colectivo anterior a la creación de mensajes y productos y la diseminación o difusión de estos no es sino un elemento complementario en el proceso de comunicación (Gumucio, 2011, p.12). Esto se hace evidente con la movilización, la participación y la organización social, que denota un marcado énfasis político en cuanto a la toma de decisiones.

2.2.3. Memoria.

Como lo establece Jelin (2002) en su obra Trabajo de la Memoria, las Ciudadanías comunicativas propenden por “la visibilidad comunicacional que fomenta la apropiación de lo público y el encuentro democrático de voces de los ciudadanos para la toma de decisiones”. Pero estas voces se relacionan cuando se trata de contar hechos del pasado y que son reconstruidos conjuntamente por quienes lo vivieron, diferente a la versión de la

historia de los mismos acontecimientos. La memoria colectiva se distingue de la histórica por la continuidad que no tiene nada de artificial, puesto que retiene del pasado sólo lo que aún está vivo o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene, Halbwachs (1968).

Por su parte Ricoeur (1999), agrega que la memoria colectiva legitima cada memoria individual en lo que llama recuerdos compartidos, porque la memoria colectiva de un grupo cumple las mismas funciones de conservación, de organización y de rememoración que las atribuidas a la memoria individual y que hace hincapié en el hecho de que ésta, se encuentra proyectada en la vida pública.

La memoria es asumida como objeto de estudio o investigación en el sentido que busca explicar la relación que existe entre los acontecimientos que ocurrieron y las verdades, a través de un abordaje político de los ciudadanos que narran la realidad que nadie ha contado y de esta forma legitiman la historia oral. Para Ricoeur (1999) lo que puede cambiar es el sentido de ese pasado, porque se busca estudiar los procesos y actores que intervienen en el trabajo de construcción y formalización de las memorias, haciendo un recorrido por la interacción comunicativa que han tenido las personas en su proceso de construcción de la memoria de sus seres queridos. Una memoria sometida a la prueba crítica de la historia ya no puede pretender ser fiel sin pasar por la criba de la verdad, pero tampoco la historia introducida por la memoria a través de la retrospectiva y el proyecto puede separar la verdad de la fidelidad, después de todo por las promesas incumplidas del pasado (Ricoeur, 1999:52). Es por ello que toma fuerza la experiencia de construcción de memoria colectiva que realizan los integrantes de las asociaciones de víctimas de Samaná.

Este es un trabajo que pretende evidenciar los esfuerzos realizados por un colectivo de personas que por intermedio de la comunicación emprendieron un camino para recuperar

el protagonismo y las voces de las culturas y las comunidades frente al olvido, porque fundamentalmente asumen la memoria como un dispositivo que regula conflictos sociales. Al participar, dialogar, incidir y decidir están sentando una posición histórica y legítima; en este sentido, Blandón (2016) lo explica: “Para nosotros como víctimas del corregimiento de San Diego ha sido muy importante todo este proceso de recuperación de la memoria, para hacer que nuestros seres queridos no queden en el olvido, permanezcan en el tiempo, en la historia”.³ Al ser analizado el papel de la comunicación en la construcción de la memoria de las víctimas, permite comprender la incidencia social y política de la memoria colectiva.

Se identifican tres categorías conceptuales para el abordaje de la investigación:

Expresividad, que busca identificar los elementos comunicativos que han hecho posible que el mensaje fluya, en el cual es preciso contar cómo lo han hecho, cuáles han sido los resultados y especialmente las evidencias que ha dejado el proceso. *El Diálogo*, representado en la capacidad de ponerse de acuerdo, de intercambiar conceptos e ideas y *Construcción de sentido*, que les permite adquirir conocimiento, empoderarse de su proyecto de vida y generar proceso. En esta instancia, es útil retomar el concepto teórico de Habermas (1989) sobre la acción comunicativa dice: “permite una comprensión comunicativa entre los actores en interacción. En ese proceso, no se hacen, principalmente, cálculos egoístas para alcanzar el éxito, sino que se trata de lograr definiciones comunes de la situación para dentro de ellas, perseguir metas individuales”.

En lo relacionado con el eje conceptual del diálogo se identificó como hecho significativo que los familiares de las víctimas han forjado un proyecto común, básicamente como un proceso de resistencia a la versión institucionalizada. “Un Estado que construyó

³ Gloria Amparo Blandón, lideresa de víctimas corregimiento San Diego, Samaná (Caldas)

sobre la memoria histórica las necesidades de recordar de un país que está dejando al margen unas necesidades comunicativas que atañen a la memoria colectiva, a las memorias más frágiles”, (Acosta, 2016).

La Construcción de Sentido les está permitiendo adquirir conocimiento, empoderarse de su proyecto de vida y generar proceso. Es decir saben para dónde van, qué tienen que hacer, con quiénes lo que tienen que hacer y hasta cuándo lo deben como antídoto para la ‘peste del insomnio’ que como en Macondo, amenazaba con borrar de las mentes de los samaneños cualquier vestigio de realidad y de memoria. La memoria está relacionada con el olvido, conformando una pareja dialéctica, en el sentido que olvido no es ausencia o vacío, es la presencia de esa ausencia, la representación de algo que estaba y ya no está, borrada, silenciada o negada (Jelin, 2002:30).

2.3. Marco contextual

Samaná es un municipio ubicado al nororiente del departamento de Caldas, Colombia, en la subregión Magdalena caldense, en el centro del país, lugar que habitó la familia indígena Pantágora y sus tribus Palenques, Amaníes y Samanáes. Fue fundado en 1884 en una extensión de 761 kilómetros cuadrados, con altitudes que van desde 500 hasta los 2.000 metros sobre el nivel del mar, y está conformado por la cabecera municipal y cuatro corregimientos: Florencia, San Diego, Encimadas y Berlín sumando un total de 167 veredas, con una población aproximada de 26.000 habitantes; el 80% de la zona rural. Cuenta con una gran biodiversidad de fauna, flora y agua gracias al Parque Nacional Natural Selva de Florencia, dos volcanes (El Escondido y laguna de San Diego) los ríos Samaná Sur, La Miel, Moro, Manso y Tenerife y una posición geoestratégica importante al

estar dominando una colina; desde allí se logran divisar montañas de Antioquia, Caldas, Tolima y Cundinamarca.

En la actualidad hay nueve organizaciones de víctimas que vienen trabajando en el municipio de Samaná, Caldas, por la recuperación de la memoria de personas que fueron asesinadas y de las que a la fecha no se sabe qué pasó con ellas, como consecuencia del conflicto armado interno que se vivió en esta región del país. Desde hace cinco años comenzaron a irrumpir estos colectivos que contra todos los pronósticos, pues el miedo aún se siente en la zona urbana y rural del municipio, fueron construyendo un proceso social sin la presencia del Estado y con base en la determinación y la convicción de sus integrantes de estar librando una batalla por la dignidad y contra la indiferencia y el olvido.

Fueron escogidas RENACER y Volver a Vivir, porque son las primeras organizaciones en conformarse y en comenzar a trabajar articuladamente con FUNDECOS para gestionar memoria. Sin lugar a dudas han sido referentes del trabajo social en este campo y son las que mejor han realizado el proceso. Se trabajó con líderes y algunos integrantes de estos colectivos, así como con la directora de la fundación que los apoya desde sus comienzos. La pionera es la Asociación de víctimas por desaparición forzada y homicidios de Samaná, RENACER, que integra a familiares de víctimas de la cabecera municipal y del corregimiento de Encimadas, creada en marzo de 2013. “En ese momento hablaron de la necesidad de crear una ‘familia’ solidaria que facilitara conocer y exigir sus derechos, trazar la ruta para recibir atención psicosocial, trabajar para recuperar la dignidad de las familias estigmatizadas, superar los traumas, recuperar la memoria”(El Espectador, 2017).

Volver a Vivir, del corregimiento de San Diego, Samaná, es un colectivo que nace el 13 de diciembre de 2015, como conmemoración a uno de los episodios violentos que les tocó

sufrir a esta comunidad, la toma de la guerrilla de las Farc a este caserío, por el frente 47.

“Hace mucho tiempo se venía dando el conflicto dentro del territorio, pero esa fue una fecha dolorosa para los civiles, pero que también en este momento se hace importante porque es la fecha en que nace la organización como tal” (Blandón, 2018).

La desmovilización de las AUC en 2006, inicialmente y el proceso de paz con las Farc en 2016, supusieron un periodo de coyuntura política trascendental para las nacientes organizaciones de víctimas que encontraron el ambiente propicio para no callar más. Ahora la tarea era convencer a otras personas que desistieron del silencio y el miedo y reclamaran que a sus víctimas se les recordara con decoro, dejando atrás la estigmatización social que supuso el ser pariente de un asesinado o desaparecido a manos de los paramilitares, guerrilleros o incluso agentes del Estado.

Este esfuerzo que derivó en el proyecto Construcción de Memoria y Verdad desde las Voces de las Víctimas del Magdalena Medio, ha sido acompañado por la Fundación para el Desarrollo Comunitario de Samaná, FUNDECOS, el Equipo Colombiano Interdisciplinario de Trabajo Forenses y Asistencia Psicosocial, EQUITAS, el Centro de Estudios sobre Violencia, Conflicto y Convivencia Social, CEDAT de la Universidad de Caldas, el Centro Nacional de Memoria Histórica y la empresa ISAGEN.

2.4. Marco temporal

Aunque se ha observado el proceso desde abril de 2013, fecha en la cual realizaron la primera marcha de las víctimas en el casco urbano de Samaná, el periodo de tiempo definido para efectos de esta investigación, corresponde de marzo de 2016 a julio de 2018.

En este lapso se acompañaron algunas actividades, se dialogó con los actores y se realizó la documentación requerida para abordar este trabajo.

CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO

3.1. Paradigma al que se vincula la investigación

El método empleado para el desarrollo de la investigación es el hermenéutico, teniendo en cuenta que se trata de la sistematización de la experiencia de estos colectivos de personas que luchan por la construcción de la memoria de sus seres queridos y que no habían encontrado el apoyo, la orientación ni el camino para poderlo lograr. De esta manera, fue concebida la Hermenéutica como una actividad de reflexión, es decir, una actividad interpretativa que permite la captación plena del sentido de los textos en los diferentes contextos (Ricoeur, 1984).

Es latente en la investigación el círculo hermenéutico, entendido como el movimiento del pensamiento que va del todo a las partes y de las partes al todo, de tal manera que en cada actividad del proceso; reuniones, desfiles, performance, presentaciones, etc. aumenta el nivel de comprensión, porque las partes reciben significado del todo y el todo adquiere sentido de las partes (Dilthey, 1990).

Por sus características el enfoque de la investigación es cualitativa, cuyo alcance conceptual y práctico es explicativo, teniendo como premisa que la investigación cualitativa implica un acercamiento interpretativo y naturalista del mundo; significa que los investigadores estudian los objetos en sus escenarios naturales, intentando dar sentido, o interpretar los fenómenos en términos de los significados que las personas les dan. La

investigación cualitativa es una actividad localizada en un cierto lugar y tiempo que sitúa al observador en el mundo (Denzin & Lincoln 2005).

Las prácticas comunicativas concentran la atención de este trabajo, por cuanto nutren una experiencia concreta en el marco de la relación entre comunicación y la memoria. Sin embargo hay que precisar que no corresponde a la recopilación de relatos sobre hechos victimizantes que se presentaron en esta población del Oriente del Departamento de Caldas, o la remembranza de situaciones dramáticas que dieron origen a los asesinatos o las desapariciones forzadas. El objetivo es analizar cómo han construido memoria desde RENACER y Volver a Vivir; no como cifras de la violencia o como estadísticas de reparación legal. Lo hicieron a partir del recuerdo de sus desaparecidos como seres humanos que padecieron el rigor del conflicto armado que afectó el territorio y que deben seguir viviendo en la memoria individual y colectiva de este municipio, para que las presentes y futuras generaciones sepan que estos hechos ocurrieron y que no se pueden volver a presentar.

3.2. Universo y muestra representativa

En total existen en el municipio de Samaná nueve organizaciones sociales que representan a víctimas del conflicto armado. Como se ha explicado anteriormente fueron elegidas dos de ellas por su trayectoria, resultados e incidencia social y política. De estas organizaciones fueron seleccionadas 11 personas, entre líderes e integrantes. Igualmente se eligieron tres representantes de las instituciones que los han apoyado; dos de FUNDECOS, la directora y una gestora de memoria y una funcionaria de Centro Nacional de Memoria Histórica.

3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de información

La observación participante es una técnica heredera intelectual de la corriente naturalista, sobre todo en el siglo XIX, que busca describir los comportamientos de los seres vivos en su estado natural, se trata pues de la mirada de las ciencias sociales que tienen en cuenta en todo momento el contexto. Sobre el particular Guash (1996) señala: “Allí donde la mirada clínica y el ojo policial detectan solamente un punto o un trazo, las ciencias sociales toman perspectiva para ver también el cuadro en su conjunto”.

Esta técnica es fundamental para este trabajo porque permitió una interpretación fidedigna de la realidad al facilitar la interacción y el diálogo fluido y constante con los protagonistas del evento observado. No se trató de un ejercicio periodístico en el cual se preguntan datos y estadísticas frías que trataron de explicar un fenómeno, de un interrogatorio o la recepción de testimonios de informantes. La observación participante se reduce a charlar ‘con’ y su singularidad es que se hace en campo, en el lugar de los acontecimientos, con lo cual se recopila información sobre lo que ocurre (Jociles, 2016).

Durante el periodo de observación se identificaron las prácticas comunicativas de mayor impacto en el proceso, por ejemplo la primera marcha de las víctimas en el municipio de Samaná al que la inercia de la guerra prohibió hablar de derechos humanos y la exposición de fotografías de las víctimas, lo que posteriormente fue reconocido como la galería de la memoria.

Mediante la entrevista se conocieron a los actores del proceso, los cuales con sus relatos marcaron la trazabilidad del proceso, alrededor de preguntas como: ¿Cómo fueron sus inicios en este proceso para la construcción de memoria de sus seres queridos? ¿Qué logros destaca de este proceso a través de estas organizaciones? ¿Cómo vencieron el miedo para

hablar de memoria? ¿Uno de los objetivos del proceso es recordar con dignidad a las personas que murieron o se encuentran desaparecidas?

Todo lo anterior complementado, con la revisión bibliográfica y documental de conceptualizaciones teóricas que indujeron a la comunicación y la memoria, lo que estableció una relación académica que ayudó a explicar el fenómeno estudiado.

3.4. Recolección de datos

La ruta metodológica que permite la realización de esta investigación lleva a confrontar los objetivos específicos con las técnicas e instrumentos para la recolección de información y lo que se espera obtener. Lo que podemos observar en la siguiente figura.

Objetivo	Técnica o instrumento	Producto
Identificar las prácticas comunicativas, los procesos y actores que han intervenido en la reconstrucción de memoria de víctimas de Samaná, Caldas, desde el enfoque teórico de las Ciudadanías Comunicativas.	Observación participante, registro fotográfico.	Reconocimiento de los principales acontecimientos y eventos que dan sentido al proceso y que explican la construcción de sentido.
Caracterizar las prácticas comunicativas que han visibilizado la lucha de las víctimas de Samaná en torno a la memoria.	Entrevista estructurada y semiestructurada Registro fotográfico.	Narrativas de los participantes que cuentan cómo ha sido el proceso de reconstrucción de memoria colectiva desde su perspectiva de familiares de las víctimas
Interpretar la relación que existe entre memoria y comunicación y comprender la incidencia social y política de la memoria colectiva como proceso comunicativo.	Revisión bibliográfica y documental	Recopilación de conceptos y posiciones teóricas que ayudan a interpretar el fenómeno estudiado desde una perspectiva académica y científica

Figura 1. Recolección de datos. Fuente elaboración propia

3.5. Procesamiento de la información

Luego de recolectarse la información mediante las entrevistas, la observación participante, la reportería gráfica y la documentación bibliográfica, se identificaron las prácticas comunicativas agenciadas por los integrantes de estas organizaciones. En este sentido fueron recopilados diálogos, narrativas y expresiones artísticas que fueron analizados de acuerdo a su importancia en el proceso. Luego se caracterizaron dichas prácticas para explicar cómo aportaron a la construcción de memoria y los resultados fueron analizados e interpretados con base en la relación teórica que existe entre comunicación y memoria colectiva.

Para concluir este apartado, se describen las seis fases o etapas que fueron desarrolladas en el marco de esta investigación: la primera fue el acercamiento, exploración y contacto con los actores del proceso, mediante el diálogo directo con estas personas para sensibilizarlas acerca del objeto del proyecto. Seguidamente fueron identificados los instrumentos a utilizar para la obtención de la información. En tercer lugar la implementación del trabajo de campo mediante el cual fueron acompañadas algunas actividades realizadas por los integrantes de las asociaciones, en las que se utilizaron los instrumentos o las técnicas diseñadas, lo que facilitó la identificación y caracterización de las prácticas comunicativas.

El cuarto momento de la investigación corresponde a la recolección de la información, que fue clasificada de acuerdo a las categorías propuestas. La quinta fase fue el análisis y la interpretación de la información recopilada, en la cual se interpretó la relación que existe entre memoria y comunicación. Por último, la etapa de redacción del informe final.

CAPÍTULO 4. RESULTADOS

Para entender la importancia de este proceso social fue necesario escuchar a los familiares de quienes murieron o se encuentran desaparecidos por los fenómenos de violencia que afectaron esta zona del oriente del departamento de Caldas. Fueron narrativas a partir de las cuales se analizaron las prácticas comunicativas implementadas por estas personas para impulsar un trabajo de construcción de memoria. En estas narrativas se evidenció la relación entre comunicación y memoria; elementos clave que les permitió construir un proceso que lleva implícito un derecho adquirido y que el Estado no les había garantizado; recordar con dignidad a sus muertos y desaparecidos.

En este apartado encontraremos los principales resultados o hallazgos desde la perspectiva de estos protagonistas del proceso, en los que se identifican las prácticas comunicativas y los actores que han intervenido en la construcción de memoria. Describe cómo se han caracterizado las prácticas comunicativas y cómo éstas han contribuido al empoderamiento social, el fortalecimiento de la capacidad crítica y política para la toma de decisiones y en consecuencia han favorecido el diálogo, la expresividad y la construcción de sentido. Finalmente, estos resultados favorecen el análisis de la relación que existe entre memoria y comunicación y comprender la incidencia social y política de la memoria colectiva como proceso comunitario.

Un hecho para resaltar, radica en que los miembros de estas organizaciones han acudido exclusivamente a la comunicación interpersonal como forma para expresarse en cumplimiento de sus objetivos. Es decir que no han acudido a los medios de comunicación masivos como la radio o la prensa, tampoco a las plataformas electrónicas en internet, como mecanismo de facilitación técnica y mediática para comunicarse entre sí y con los demás para visibilizar su experiencia.

4.1. Construcción de memoria

4.1.1. Actores del proceso.

Fundamentalmente los actores del proceso identificados en esta investigación son los familiares de las víctimas por homicidio y desaparición forzada de la cabecera municipal y del corregimiento de San Diego, de Samaná, Caldas, quienes conformaron dos asociaciones de víctimas; RENACER y Volver a vivir. Son personas en su mayoría provenientes de la zona rural, que fueron los más expuestos al rigor del conflicto en especial los que habitan los corregimientos de Encimadas y San Diego. Un hallazgo importante es observar que de los 120 integrantes de estos colectivos, el 81% son mujeres, lo que denota su rol transformador en este proceso, teniendo en cuenta el compromiso, sentido de pertenencia, vocación de servicio y capacidad de trabajo, que se ven reflejados en los alcances y resultados que se han obtenido hasta el momento. Así lo explica la directora ejecutiva de FUNDECOS.

Yo creo que las mujeres y sobre todo en Samaná tenemos algunos procesos y si revisamos vemos que las organizaciones de origen comunitario siempre las mujeres hemos sido protagonistas. Es un fenómeno que ha cobrado mucha significancia. Las mujeres fuimos más afectadas; fueron nuestros hijos, fueron nuestros hermanos, fueron nuestros esposos que nos lo arrebató la guerra y que finalmente tenemos mucha capacidad de resiliencia y hemos sido condicionadas a ser protagonistas también de esos procesos de sanación (Echeverry, L. Comunicación personal, 12 septiembre de 2018).

Algunas investigaciones han mostrado que mujeres y hombres desarrollan habilidades distintas en lo que a la memoria se refiere, por lo tanto se evidencia que las mujeres tienden a recordar eventos con mayor detalle y expresan sentimientos referenciados en lo íntimo y en sus relaciones de familia, en gran medida recordando desde

la vida cotidiana, la situación económica de la familia en el antes y en el después, los cambios en la rutina del día a día, el miedo unido a los sentimientos de inseguridad y zozobra. Las mujeres recuerdan sobre la base de las relaciones familiares, teniendo en cuenta el tiempo subjetivo que está organizado y ligado a los hechos reproductivos y a los vínculos afectivos (Jelin, 2001, p. 107-108).

Por otra parte, los integrantes de las asociaciones confiaron en la formación como un elemento que garantiza el apoyo y el acompañamiento para superar el dolor que les produce la pérdida de sus seres queridos, por ello se han formado en cinco líneas; memoria, con talleres de reconciliación y perdón, a partir del relato de sus historias y el compartir de sus saberes que aportan a la construcción de la memoria y al tiempo sanan sus heridas. Igualmente manejaron el tema de organización y participación, autocuidado (las familias no habían superado los duelos) exigibilidad de derechos y recientemente el de iniciativas productivas.

Gloria Amparo Blandón, opinó lo siguiente sobre la capacitación recibida;

En San Diego trabajaron 40 personas que hacen parte de la organización en todo este proceso, fueron cuatro talleres sobre la construcción de la galería, más un taller adicional de autocuidado porque hemos visto que es muy importante el ir sanando las heridas e ir haciendo el duelo, porque la reparación como se dice en la ley de víctimas es una reparación integral, lastimosamente el Estado se ha centrado más que todo en reparaciones económicas, y se le ha olvidado la dimensión humana de los sobrevivientes de la guerra, porque yo diría que más que víctimas somos sobrevivientes (Blandón, G. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

María Edilma Herrera, compartió sobre el particular:

Nos han apoyado demasiado, capacitaciones cantidad en Samaná, en San Diego. Tengo que decir que yo de mi bolsillo tengo que sacar ni para un tinto, porque comida gracias a dios me

ha sobrado, gracias a dios dormida, no he pasado frío ni nada a donde he ido a dormir.

Nosotros hemos recibido mucho apoyo (Herrera, M. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

Otro actor que ha incidido positivamente en la gestación de las asociaciones es la Fundación para el Desarrollo Comunitario de Samaná, FUNDECOS, que se convierte en un hito del proceso porque fue la primera entidad, pública o privada, que les acompañó desde el comienzo. Esta institución suscribió un convenio con la empresa ISAGEN⁴, para el fortalecimiento de las organizaciones de víctimas con la cual se suscribió una alianza que permitió ampliar las acciones de acompañamiento a los corregimientos.

Paralelamente FUNDECOS, gestionó el apoyo académico e institucional por parte del Centro de Estudios sobre Conflicto, Violencia y Convivencia Social de la Universidad de Caldas y el Centro Nacional de Memoria Histórica, CNMH, que fortalecieron a las organizaciones en capacitación especialmente con el tema de gestores de memoria y fueron los promotores de la creación de la galería itinerante. De igual forma, se vinculó el Equipo Colombiano Interdisciplinario de Trabajo Forense y Asistencia Psicosocial, EQUITAS, que les permitió documentar 85 casos de personas desaparecidas y comenzar su búsqueda.

María Jesús Gallego recordó: “El año pasado tuvimos capacitación con una joven de la Universidad de Caldas, nos dio muchas capacitaciones alusivas a prepararnos más y más para esto” (Gallego, M. Comunicación personal 8 de julio de 2018).

Desde 2010 algunos familiares muestran interés de hacer parte de un proceso que los represente, defienda e identifique y es la Fundación para el Desarrollo Comunitario de

⁴ Samaná se encuentra en la zona de influencia de la Central Hidroeléctrica Miel I y esta inversión hace parte de la gestión de sostenibilidad de la empresa.

Samaná, FUNDECOS, la que asume el liderazgo en este tema. Sobre este comienzo María Lorena Echeverry, directora ejecutiva de esta entidad indicó:

Invitamos 25 familias que habían tenido desaparición o les habían asesinado algún familiar; estas familias de nuestra comunidad creyeron en FUNDECOS por su trayectoria, por su trabajo y nosotros podíamos acompañarlos desde una mirada sanadora, de reconciliación, de reconstrucción de memoria para que estos seres no se quedaran como en el olvido... desde el primer momento las familias se identificaron y fue así como en el segundo momento de la convocatoria llegaron 50 y posteriormente llegaron 70 y luego llegaron 10 (Echeverry, L. Comunicación personal, 12 septiembre de 2018).

4.1.2. Prácticas comunicativas.

Las prácticas comunicativas que fueron identificadas en este trabajo se relacionan con la interacción entre los actores, y entre estos y las instituciones que los apoyaron para la construcción de memoria. Para entender mejor lo anterior, es preciso saber que comunicarse abiertamente para construir un proceso de estas características era algo impensado por el miedo que persistía pese al cese de acciones de guerra en el territorio y con el inicio de acontecimientos históricos como el proceso de paz con las autodefensas en 2003 y más tarde el inicio de los diálogos de paz con las Farc en 2012.

El primer medio de expresión fue el interpersonal o lo que ellos denominan el voz a voz; comenzaron a indagar por las personas que habían sufrido la pérdida de algún ser querido y fueron contactándose entre sí para compartir el deseo de unirse y de sentirse parte de una organización o colectivo social que los identificara como víctimas del conflicto armado de Samaná.

Dora Cifuentes se enteró del inicio de este proceso con víctimas por una amiga que le contó que había personas afectadas como ella y que estaban interesadas en crear un proceso para trabajar con las familias de aquellos que habían perdido a familiares. “Éramos muy pocas, porque teníamos un temor, de pronto, decir las cosas porque sentíamos que atrás nos cobijaba algo que nos podía perjudicar”. (Cifuentes, D. Comunicación personal, 8 de julio de 2018). Virgelina Quiceno, contó que se dio cuenta que había un proceso con víctimas porque pasó por el parque de Samaná (cabecera municipal) y alguien le dijo que había una reunión: “Y me dijeron, oiga en FUNDECOS hay una reunión para esto de RENACER, si quiere camine la llevo para que nos incluyan, entonces yo me fui”. (Quiceno, V. Comunicación personal, 8 de julio de 2018). Por su parte María Jesús Gallego del corregimiento San Diego, compartió: “Yo me vine a meter a este grupo como al año cuando me dijeron que fuéramos a esa organización... por Amparo me di cuenta”. (Gallego, M. Comunicación personal, 8 de julio de 2018)

Las destrezas de expresión oral de los integrantes de las asociaciones, es otra práctica comunicativa identificada, resultado de una estrategia de facilitación social que tuvo como eje transversal la formación, que los llenó de confianza y así obtuvieron más y mejores oportunidades de ser escuchados. De esta manera, adquirieron destrezas para comunicarse entre ellos y paulatinamente su participación fue preponderante para superar el silencio en el que se encontraban sumidos y que no les permitía contar por sí mismos lo que les pasó. En su calidad de actores comunicativos han ido reconstruyendo el tejido social roto por los rigores del conflicto.

Como observador del proceso desde el 2013, he evidenciado que los integrantes de estos colectivos han superado la complejidad que representaba hablar en público, porque les impedía expresarse con libertad y propiedad para reclamar sus derechos. Les era muy

difícil argumentar ideas ante otras personas y mucho más cuando se trataba de hablar sobre las consecuencias del conflicto en sus vidas; eran personas calladas, ensimismadas, que poco hablaban y a las cuales era muy difícil abordar para una entrevista; hoy se ven líderes que se expresan sin temor. Luis Alberto Vásquez, manifestó sobre el particular: “Va uno cogiendo más experiencia, siente mucho alivio porque se participa más...y entonces ya se dice una cosa, y hay descanso. Esto es un proceso, no es que hoy ya, o mañana” (Vásquez, L. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

Dora Cifuentes, afirmó sobre este tema:

Hoy yo me encuentro maravillada, porque yo ya puedo hablar ante el público, yo puedo hablar ante la gente, yo no soy esa persona que era sola al frente y sin levantar a los lados, por qué, porque en ese tiempo nos cohibían mucho de tantas cosas; tenía que ser ciego, sordo y mudo...para nosotros poder tener esa alternativa, esa solución de salir hacia adelante y no quedarnos en ese encierro, en esa oscuridad tan tremenda en la que nosotros nos encontrábamos (Cifuentes, D. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

Luego vinieron las marchas como expresividad. Con ello comenzaron a derribar paradigmas que se habían creado en Samaná por la influencia de los actores armados, en los que no se podía hacer visible el drama de los afectados por la violencia. Un hecho importante fue la primera marcha de las víctimas en la historia de este municipio, fue en abril de 2013 y allí participaron los familiares vestidos de blanco, con las fotos de sus seres queridos, portando velas encendidas y un telón con sus manos pintadas en diferentes colores. Luego se hizo en San Diego y posteriormente continuaron realizándose estas actividades periódicamente.

En uno de los salones de la sede de FUNDECOS, permanece en exhibición permanente la Galería de la Memoria, compuesta por 90 fotos de parientes y vecinos

asesinados o desaparecidos. Cada foto tiene el nombre completo de la víctima, la fecha de nacimiento y la fecha del homicidio o la desaparición forzada. La muestra la encabeza el sacerdote Arley Arias García, quien fue asesinado el 18 de enero de 2002. Aunque algunos no pudieron participar de la galería porque no contaban con fotografías de sus víctimas, la respuesta en general a esta iniciativa de homenaje y de construcción de memoria fue ágil y propositiva.

La redacción de cartas y posterior correspondencia entre los familiares de las víctimas es otra práctica que les ha ayudado a ganar confianza y a fortalecerlos como actores comunicativos para la construcción de memoria. María Alicia Quiceno expresa: “Nosotros compartimos unas cartas, a mí me tocó una amiga de San Diego y a ella le tocó una mía. Me dijo que me resignara, que a ella le había pasado lo mismo. Yo he aprendido a conocer amigos”. (Quiceno, M. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

Este ejercicio de memoria básicamente se ha dado en eventos que congregan a las víctimas de otras veredas o corregimientos y consiste en la entrega de una hoja en blanco con unos materiales para que la gente cuente sus historias, las comparta y ayude a otra víctima en este proceso de sanación. Se dispuso un buzón para que sean depositadas las cartas y se hacen llegar al depositario correspondiente.

A continuación se transcribe una de las cartas:

Querida paisana un cordial saludo, Deseándoles que se encuentren muy bien.

Paso a contarles un poco de los casos difíciles que han pasado en mi familia y en mi vida, en el día más triste para mí fue la masacre de mi familia, mi papá, mi mamá, mis dos hermanitos que pasó el mismo día 17 de diciembre de 1992. Después llegó el desplazamiento 13 de diciembre de 2001, tuvimos que salir dejando todo botado... fue destruido el barrio Venecia y el hogar juvenil campesino. Bueno pero hemos superado todo con la fe puesta en dios el apoyo y el cariño de la

familia hemos salido adelante poco a poco de esta situación tan difícil. Querida paisana, espero que mi carta ayude a que tú también puedas recuperar tu tranquilidad y bienestar. Saludos para toda la familia (galería de la memoria, comunicación personal, 8 de julio de 2018).

Sumado a ello, la ‘corototeca’, estrategia de construcción de memoria en la que los familiares de las víctimas exhiben y explican el significado de artículos, objetos o elementos de la cotidianidad como ollas, teléfonos, ropa o juguetes que contribuyen a recordar a estas personas con dignidad. A continuación se reproducen tres casos que se encuentran en la Galería itinerante que recorre los diferentes municipios del Oriente de Caldas, con el acompañamiento del Centro Nacional de Memoria Histórica, EQUITAS y FUNDECOS.

El 18 de septiembre de 2000 salimos con mi esposo... a unas fiestas del día del campesino en Guaduas, Cundinamarca. Al estar mirando las artesanías vimos ese llavero y a los dos nos llamó la atención por su forma de pescadito. Mi esposo lo compró y ahí guardaba las llaves de la casa. Desde que lo desaparecieron a él, yo lo mantengo guardado en un cajoncito a donde solamente yo puedo abrirlo.

Esta porcelana la conservo porque me recuerda mucho a mi esposo... quien fue asesinado el 17 de noviembre de 1990 en la vereda Quiebra de Roque que para la fecha pertenecía al municipio de Samaná, en la actualidad hace parte del municipio de Norcasia (Galería de la memoria, comunicación personal, 8 de julio de 2018).

Para mí este teléfono es muy importante porque en él tengo la simcard que era del teléfono que era de mi hija que falleció hace ya 10 años. Ella nunca la cambió porque siempre tuvo la esperanza de que el hermanito desaparecido algún día la llamaría. Y yo también espero que eso algún día suceda (Galería de la memoria, comunicación personal, 8 de julio de 2018).

Luego de la apertura de la exposición de la Galería de la memoria se vinculó un joven artista plástico de Samaná, Rafael Andrés Rodríguez, quien también es familiar de una de

las víctimas, con la creación de una galería paralela que ha contribuido a la visibilización del proceso. “Yo quiero hacer parte de esto, quiero resignificar a las víctimas del conflicto armado en el municipio de Samaná y lo hice por medio de 43 pinturas en acuarela de estos mismos retratos” (Rodríguez, R. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

También surgió un telón con la pintura del cerro y la laguna de San Diego, atractivos naturales de este corregimiento y sobre él se plasmaron los nombres de los familiares asesinados y desaparecidos adornados con corazones y flores de colores. Esta creación la exhiben en los desfiles y principales actividades en las que participan como asociación.

Sin embargo, la práctica comunicativa de mayor relevancia y considerada como el logro más significativo de la trayectoria de las asociaciones de víctimas es la Galería Itinerante, titulada: de los tiempos de la guerra y de cómo mantuvimos la esperanza. Es una recopilación de información sobre lo ocurrido en Samaná, pero contado desde las voces de los protagonistas. “Hemos hecho de la Galería Itinerante el proceso más avanzado y más representativo, porque describe cuál fue el hecho, la misma comunidad construye una línea de tiempo, de lo que fue el conflicto” (Echeverry, L. Comunicación personal, 12 septiembre de 2018). Construyeron mapas, llevaron objetos desde sus casas para contar las historias, luego analizaron todo el material y lo organizaron de una manera que narrara de manera particular lo que había pasado en cada territorio, y así poderle contar a los samaneños y a otras personas del país lo que vivieron en medio del conflicto armado.

4.1.3. Caracterización de las prácticas comunicativas.

En cumplimiento de los objetivos de esta investigación se encontraron tres categorías que facilitan y acompañan el análisis de las prácticas comunicativas implementadas por los

familiares de las víctimas del conflicto armado de Samaná para la construcción de memoria. Estas son, Diálogo, Expresividad y Construcción de sentido.



Figura 2. Prácticas comunicativas. Fuente elaboración propia

4.1.3.1. Diálogo.

Convencidos que la mejor forma de hacer homenaje a sus víctimas es recordarlas con dignidad, los integrantes de las asociaciones RENACER y Volver a Vivir, empezaron a generar encuentros para compartir su dolor como el primer paso para iniciar un proceso de construcción de memoria de aquellos que tenían proyectos de vida, familias y sueños que fueron truncados por la guerra. Al ir conformando los colectivos de víctimas se identificaron tres tipologías de diálogo que han caracterizado el proceso. En primer lugar surgió la necesidad de contar los hechos victimizantes y de compartirlos con los demás, fue un momento crucial porque conocieron otras historias que los identificaron como víctimas de un flagelo común, los hizo sentir que no estaban solos y que juntos podían avanzar en un

proceso de construcción de memoria. Fue un intercambio inicial de emociones, historias, relatos, llanto y esperanza, que les generó confianza.

María Edilma Herrera, recuerda sobre el particular:

Debido a estas reuniones uno va como consiguiendo más amistades, por ejemplo con estos muchachos de la organización y con ellas y con todos; es como si fueran hermanos míos,... y sabemos que somos víctimas y cómo hacen para decirle a uno que no, si compartimos un mismo dolor; todas, porque todas somos lo mismo, todas estamos pasando por el mismo dolor (Herrera, M. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

Conceder entrevistas, hablar sin cortapisas de lo que han hecho para recordar a sus familiares y explicar claramente lo que buscan con este proceso como organización social, es un avance significativo, refirió Georlín Henao Betancur: “Sí porque es algo que no lo teníamos o que mucha gente por no estar en esto no lo han tenido...eso son capacidades y las hemos logrado por las ayudas que nos han dado” (Henao, G. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

Pero no solo se trataba de conocer las historias sino de buscar el respaldo para hacer valer sus derechos como víctimas, porque se sentían solos y abandonados frente a la reclamación de reparaciones y disposiciones legales conexas. De tal manera que una sub categoría de diálogo en la etapa inicial del proceso fue la capacitación, el saber qué hacer y a quién acudir para la exigibilidad de derechos. Doña Virgelina Quiceno nos recordó: “A mí no me han dado un peso de nada y hace 17 años estoy haciendo vueltas por ellos. Yo pienso que no vamos a estar perdiendo el tiempo para saber si nos pagan o no nos pagan” (Quiceno, V. Comunicación personal, 8 de julio de 2018). A partir de este proceso fueron asesorados en procedimientos administrativos y jurídicos que les ayudaron a la

reclamación efectiva de justicia, verdad, reparación integral y no repetición, en algunos casos y a continuar con los trámites en otros.

La gestora de memoria Valentina Ospina recordó:

Entonces eso permitió desde la memoria avanzar en procesos jurídicos también; poner denuncias... también comenzamos un proceso de documentación de casos de personas desaparecidas, entonces es muy interesante y ojalá el Estado tuviera esa perspectiva de a través de ejercicios comunitarios de memoria y de construcción de tejido social pueden avanzar diferentes procesos (Ospina, V. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

La segunda tipología da cuenta de cómo mediante el diálogo lograron superar el miedo que les impedía hablar de sus víctimas y en consecuencia denunciar y reclamar el derecho a la verdad, principalmente. Publicar fotos, congregarse y marchar como homenaje a los asesinados y desaparecidos es el resultado de una práctica comunicativa que les liberó de las ataduras del temor.

Anteriormente el miedo era tanto que después que se desaparecieron o asesinaron a personas o de desplazaron nunca había denuncias, era solamente quedarse callado y resistir lo más que pudiera... pasando los años, los grupos armados fueron abandonando el territorio, sin embargo todavía quedaba mucho miedo y la desconfianza entre la misma comunidad eso pues es que la guerra en general dañó mucho tejido social; normalmente las comunidades campesinas son muy unidas, pero cuando hay tanto miedo, cuando no se sabe si el vecino es un miliciano, es un guerrillero, es un paramilitar; o solamente por rumores podían asesinarlos, entonces esos procesos de memoria fueron lo que permitieron eso, empezar a generar confianza, construir el tejido social (Ospina, V. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

Sobre el particular Berenice Hincapié, contó:

Una persona, no voy a mentar nombre, me dijo usted porque tiene tantas imágenes de la muchacha que fue desaparecida, por qué tantas imágenes; ah porque me han pedido y yo estoy

en esa y siendo la verdad que me la quitaron, me la arrebataron (Hincapié, B. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

Y la tercera tipología es la visión colectiva de las asociaciones, las cuales comenzaron a generar un proceso de visibilización de sus actividades como un producto común, que corresponde a un proyecto de representación y de legitimidad social, cultural y política. Con su trayectoria y experiencia influyen a los demás para seguir el camino; RENACER inspiró a los familiares de las víctimas de San Diego para crear una organización que los agrupara. “Nos motivaron, nos han acompañado y nos han apoyado. Ya tenían una trayectoria, habían hecho su recorrido pues en cómo organizarse, entonces allí no dimos cuenta que era un espacio que también podíamos tener” (Blandón, G. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

4.1.3.2. Expresividad.

La expresividad es asumida como la posibilidad de exteriorizar, a través del uso de medios y lenguajes, un discurso que lleva implícita la intención de transmitir ideas o pensamientos, de encontrar alguna resonancia en la esfera de lo público y que puede o no lograr una reacción por parte de algún interlocutor (Martínez y Burgos, 2014, p.37).

Por esta razón el papel de la comunicación en este proceso de construcción de memoria a través de las prácticas comunicativas, es el de convertirse en un escenario en el que confluyen los actores que comparten sus versiones y construyen un tejido social a partir de relatos y narrativas fomentando la consolidación de imaginarios que dignifiquen el ser humano portador de esa memoria. Es por ello que la expresividad denota el conjunto de elementos que posibilitan que las personas se expresen, por lo tanto acoge la libertad de expresión pero la contextualiza en situaciones complejas concretas como un ejercicio

ciudadano. Es decir la expresividad como proceso incluye capacidad, competencia, producto, medios, derechos y condiciones que permitan lograr su materialidad.

La expresividad se apoya en el arte, como quiera que fomenta la visibilización de las acciones que desarrollan y que va dejando como resultado productos comunicativos que contribuyen a consolidar el mensaje. El performance de la memoria, protagonizado por Rafael Rodríguez, en el que con sus pies y manos dibuja a su padre asesinado durante los años de conflicto armado en Samaná, se convierte en un ícono de su lucha. Se vinculó a este proceso cuando desprevenidamente encontró la foto de su padre en la galería de la memoria en la sede de FUNDECOS. Así lo narró:

Eso fue hace como dos años, fue una experiencia para mí bonita, pero también triste. Lore⁵ me dijo, yo le quiero mostrar algo pero por favor no llore, no se vaya a sentir mal, aquí está la foto de su papá y fue ahí donde me mostró la galería de la memoria y me dio mucha tristeza ese día encontrar a mi papá dentro de esa galería. No sabía de la galería ni que mi papá hacía parte de ella; eso fue como una motivación adicional el saber que mi mamá también hacía parte de estos talleres porque nunca me lo había dicho (Rodríguez, R. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

Desde entonces se ha vinculado al proceso y con sus pinturas deja el mensaje a la sociedad sobre la existencia de un grupo de personas que cuentan lo que ocurrió en Samaná donde asesinaron y desaparecieron a muchas personas cuyos familiares no se resignaron a dejarlos en el olvido.

Otro ejemplo se encontró en el corregimiento San Diego:

En la organización y en todas las organizaciones del municipio de Samaná, hemos construido algunas piezas de memoria muy importantes y significativas para las familias, para la comunidad

⁵ María Lorena Echeverry, directora de FUNDECOS.

en general. En San Diego hemos pintado un lienzo en el que está plasmado el cerro y la laguna, que son como los emblemas del territorio y allí hemos plasmado los nombres de todos los asesinados y desaparecidos a causa del conflicto (Blandón, G. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

Otras expresiones han sido los tejidos, pinturas, desfiles, fotografías y la información que recolectaron y publicaron en la galería itinerante para que todo el mundo se entere de lo que pasó.

Piezas que permitieron sumar y presentar ese trabajo al Centro Nacional de Memoria Histórica, que fue un ejercicio que se consolidó en el 2017, como lo recordó Lorena Echeverry:

Poder llevar esa iniciativa y que hoy tengamos la galería itinerante, que es también un ejercicio muy significativo para todas las comunidades en la medida en que se trabajaron cinco territorios y que hay unos gestores de memoria, capacitados y empoderados (Echeverry, L. Comunicación personal, 12 de septiembre de 2018).

4.1.3.3. Construcción de sentido.

El trabajo de la memoria es un proceso dinámico que logra diferentes construcciones de sentido que se pueden identificar claramente al analizar las prácticas comunicativas agenciadas por los integrantes de las asociaciones de víctimas RENACER y Volver a Vivir. La primera es el reconocimiento de los otros como víctimas del conflicto armado. Producto de esta dinámica en la actualidad han sido creadas nueve organizaciones en el municipio de Samaná.

En segunda instancia, el auto reconocimiento como sujetos del derecho a la memoria y contra el olvido. Está prohibido olvidar como lo tienen en sus insignias varias organizaciones;

Esto no puede quedar como que pasó y nadie lo recuerda o sobre lo que pasó no se va a hacer nada en este momento. Las personas que se desaparecieron siguen desaparecidas a pesar de que ha pasado tantos años, es necesario que el Estado y la sociedad no sea indiferente ante eso, que recordar también nos permita decir: esto ya no queremos que vuelva a pasar, no vamos a permitir que esto nuevamente regrese a nuestro territorio, entonces también si estas iniciativas de memoria y que sean públicas es también el llamado que no se repita y a que nos apoyen (Ospina, V. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

El tercero es la producción y difusión de narrativas y relatos como víctimas: “hace cinco años llevo mi labor diciendo qué pasó con mis hijos, porque hasta el presente sólo han sido papeles, historias, solamente ilusiones y hasta el presente no nos han respondido nada (Cifuentes, D. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

La visibilidad de sus historias y experiencias dentro del contexto del conflicto armado colombiano, en cuarto lugar, en la que se destaca la vinculación del Centro Nacional de Memoria Histórica y específicamente la galería itinerante, que representa la posibilidad de poder contar su historia en múltiples escenarios, porque buscan narrarle a la región y al país que en Samaná ocurrieron graves hechos de violencia que les arrebató a cientos de personas, que eran seres humanos y que como tal merecen ser recordados con dignidad.

Y en quinto lugar, el empoderamiento de su proceso para la construcción de memoria, en la que están representadas sus voces e imágenes. Sin lugar a dudas la conformación de la Asociación de Víctimas de desaparición forzada y homicidios de Samaná, RENACER y posteriormente Volver a Vivir del corregimiento San Diego, son

acontecimientos que llenaron de sentido a las personas y las empoderaron de su papel de ciudadanos comunicativos. “Entonces desde allí nos dimos cuenta que era un espacio que podíamos tener las víctimas en San Diego para ser escuchadas al estar organizadas, entonces es lo que nos motivó, lo que nos impulsó a volver a vivir”. (Blandón, G. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

4.1.4. Relación memoria y comunicación. Incidencia social y política.

Fundamentalmente los hallazgos obtenidos en esta sistematización de la experiencia de construcción de memoria de dos asociaciones de víctimas en Samaná, Caldas, pretenden interpretar la relación que existe entre memoria y comunicación. El núcleo problemático abordado corresponde a las ciudadanías comunicativas, porque es evidente que se trata de un caso en el cual los actores no se quedaron pasivos frente a un sistema o una institucionalidad que no los representaba. De tal manera que se trató de un proyecto de memoria que trajo esperanza a los familiares de las víctimas y los encaminó a la reconstrucción del tejido social, la superación personal y colectiva, la toma de decisiones y en general la resignificación de un hecho doloroso.

En el marco de este análisis, se articulan comunicación y ciudadanías de acuerdo a al precepto de pertenencia activa, que también propone la idea de vinculación y membresía a una determinada comunidad política entre cuyos miembros se establecen relaciones de interdependencia, responsabilidad, solidaridad y lealtad, Camacho (2011) y lo que afirma Beltrán (2007) "La comunicación no es un acto sino un proceso por el cual una individualidad entra en cooperación mental con otra hasta que ambas llegan a constituir una conciencia común". Sin duda es el soporte del fortalecimiento de valores democráticos que

anteriormente no existían porque los regía el paradigma de la versión oficial como elemento de memoria histórica.

Se encontró igualmente un nexo muy fuerte entre comunicación para el desarrollo y el cambio social, y memoria, que permitieron explicar cómo los familiares de las víctimas han alcanzado resultados altamente satisfactorios en este proceso, identificados mediante la trazabilidad de sus acciones comunicativas observadas y sistematizadas en esta investigación. Para entender mejor lo anterior es preciso recordar a (Gumucio, 2011, p.12) quien afirma que la participación de los actores sociales, que son a su vez comunicadores, se da en el marco de un proceso de crecimiento conjunto y en tanto, la memoria colectiva retiene del pasado sólo lo que es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene, Halbwachs (1968).

4.2. Diálogo de saberes

Para conocer cómo ha sido el proceso es necesaria la sistematización de la experiencia y para ello es preponderante establecer redes de confianza entre la población objeto de la investigación y el investigador mediante un diálogo de saberes que permita observar la diversidad de posiciones y miradas que se entrecruzan a través de relaciones intersubjetivas, en las que se producen diferentes miradas que pueden representar contradicciones y complementariedades en el intercambio hermenéutico comunitario, (Pérez y Moya, 2018).

Como parte de la socialización y de intercambio de saberes se acompañaron diversas actividades promovidas por FUNDECOS en las cuales se pudo abordar a los líderes de las organizaciones de víctimas de Samaná, en las que dieron a conocer los aspectos más

importantes de su proceso de construcción de memoria. El eje transversal giró en torno a las siguientes preguntas orientadoras: ¿Qué ha sido lo más importante del proceso que han realizado? ¿Cómo lo han realizado? ¿Con quiénes lo han realizado? y ¿cuáles son los principales resultados?

Como resultado del diálogo de saberes se conocieron testimonios como los de Gloria Amparo Blandón, líder de Volver a Vivir.

Para nosotros como víctimas del corregimiento de San Diego ha sido muy importante todo este proceso de recuperación de la memoria, de los ejercicios de auto sanación, de autocuidado para hacer que nuestros seres queridos no queden en el olvido, permanezcan en el tiempo, en la historia; porque sabemos que fueron víctimas de una guerra, de un conflicto del que no hacíamos parte, pero nos tocó desafortunadamente ponerlos a ellos. (Blandón, G. Comunicación personal, 30 agosto de 2016).

También se resalta lo expresado por Luz Marina Ramírez, líder de RENACER:

No me canso de darle gracias a Dios en el momento en que nos puso a Fundecos en el camino a nosotros como víctimas, porque para nosotros ha sido un apoyo muy grande. Comenzamos a reunirnos todas, a contarnos las historias, a llorar, a desahogarnos, de ahí surgió la idea de formar esa organización RENACER, fue donde mucha gente pudimos desahogarnos y pudimos hablar, porque nos daba miedo hablar (Ramírez, L. Comunicación personal, 30 agosto de 2016).

Aquí se puede inferir que el trabajo de la memoria genera un espacio donde convergen diversas voluntades, motivaciones y agenciadores. La sinergia de estos elementos permite una construcción colaborativa, compleja y convergente en torno a la memoria colectiva.

Por su parte María Dora Cifuentes, integrante de RENACER, manifiesta que este proceso significa esperanza por los logros alcanzados hasta el momento:

Nos deja un buen ejemplo, muy buen liderazgo y a propósito de eso son personas que no decaen, que siguen hacia adelante, nunca dejan terminar todo sino que superan todo. Ese ejemplo es el que hoy me da orgullosamente ese valor y esa fortaleza para seguir adelante. Siempre pensé que eso no lo podía yo ver; por la guerra, por lo que viví y por la incertidumbre que siempre hemos pasado” (Cifuentes, D. Comunicación personal, 30 agosto de 2016).

Fue posible observar un diálogo de saberes entre agentes externos que orientaron sobre la importancia de trabajar la memoria, y los impulsos emotivos de los participantes por encontrarse con otros ‘pares’ que compartían un dolor y un duelo similares.

Luz Marina Ramírez despidió el ejercicio reiterando el reconocimiento que como organizaciones de víctimas hacen a FUNDECOS por su acompañamiento permanente.

Que el espíritu santo y que Dios les ilumine, les fortalezca porque sabemos que es un trabajo que lo hacen es de todo corazón. Y que ellos más que buscar su reconocimiento como organización o como fundación, buscan es el reconocimiento de nosotros como víctimas, por eso solamente me resta decirles gracias, mil gracias y que Dios los bendiga siempre (Ramírez, L. Comunicación personal, 30 agosto de 2016).

Como se observa en este apartado, existe un nivel de diálogo asertivo y confiable entre los investigados y el investigador, hecho que facilitó el intercambio de información vital para abordar este proyecto. Se evidenció un ambiente de ‘complicidad’, por la necesidad de contar cómo fueron creciendo como personas y como organización.

En algunos episodios el diálogo se mostró triste y silencioso, cuando cada uno recordaba momentos especiales de sus seres queridos y siempre llegaban a la conclusión que fue un conflicto en el que no pidieron participar, pero en el cual tuvieron que aportar la peor parte, los proyectos de vida de sus familiares.

En otros momentos el diálogo mostró rechazo y baja intensidad cuando por circunstancias propias de la dinámica narrativa se hizo alusión a los victimarios. En este sentido se explicó que el precepto de la investigación no era ahondar en hechos o acontecimientos perpetrados por actores armados y sin embargo fue inevitable que algunos participantes asumieran matices de temor y reserva.

Finalmente, fueron identificados cinco tipos de saberes durante los encuentros con los integrantes de las asociaciones de víctimas. Esta interacción generó aprendizajes que enriquecieron la sistematización de la experiencia. El primer saber es el popular o propio de los campesinos de la zona, que contaron cómo era su vida antes del conflicto armado. Igualmente, precisan detalles sobre las características físicas del territorio; en qué vereda ocurrió un acontecimiento, cómo se llega, está cerca de qué lugares. Etc. El saber técnico lo representan las instituciones que los apoyaron y los han acompañado con talleres de formación y de organización comunitaria, con especial énfasis FUNDECOS que fue la primera en escucharlos, como se ha dicho anteriormente.

El saber artístico como práctica comunicativa le dio un impulso fuerte al proceso porque contribuyó a la visibilización de sus objetivos como organizaciones y fue el complemento discursivo ideal que les ayudó a comunicarse mejor entre sí y con los demás. La religiosidad de los participantes también es un hecho recurrente hallado en el diálogo de saberes, porque son personas en su mayoría creyentes en Dios, que han acudido a la fe como paliativo a su sufrimiento.

El saber científico representado por el investigador, busca contrastar los resultados del diálogo de las víctimas con los enunciados teóricos y documentales de comunicación, que intenten justificar el abordaje de esta experiencia de construcción de memoria.

En el gráfico 1 explica la línea de tiempo del proceso a partir del 2010 con la planeación que hizo FUNDECOS del acompañamiento a las víctimas, en 2012 se crea RENACER y al año siguiente se realiza la primera marcha de las víctimas en la historia de ese municipio. En 2015 fue creada Volver a Vivir de San Diego y un año más tarde se inaugura la Galería de la Memoria que es permanente. En 2017 instituciones del orden nacional como el Centro Nacional de Memoria Histórica y EQUITAS, inician el acompañamiento y en 2018 inauguran la galería itinerante.

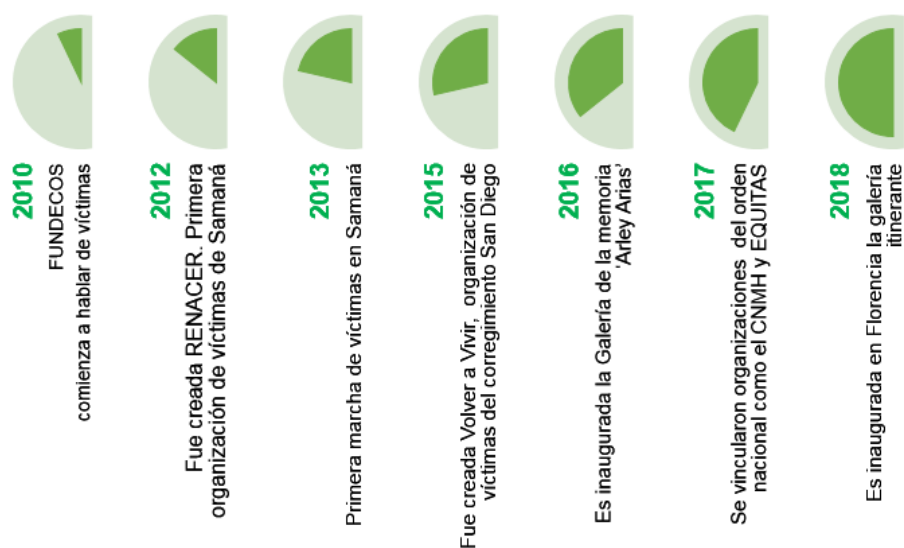


Figura 3. Principales hitos del proceso. Fuente elaboración propia

4.3. Discusión de resultados

Para iniciar la discusión de los resultados de este trabajo es importante retomar la contextualización política, social y comunitaria de lo hallado antes, durante y después del proceso. En este sentido, es necesario comprender que los familiares de los asesinados o desaparecidos de Samaná fueron objeto de una doble victimización; primero la tragedia que

les arrebató a los suyos y los llenó de luto y dolor y, consecuentemente, el sentirse estigmatizados por tener parientes en la lista de víctimas, les condicionó al silencio.

De tal manera que el silencio es la práctica comunicativa previa que vulneró el ejercicio de una ciudadanía comunicativa, porque subsistía el temor a ser relacionados como integrantes de algún grupo armado ilegal, o en otros casos la vergüenza al escarnio público.

La debilidad del Estado; tanto militar, como social y humanitaria de la época, causó repercusiones a procesos comunicativos en la comunidad; se resquebrajó el tejido social en el sentido que muchas familias dejaron de comunicarse entre sí, de compartir saberes y espacios de encuentro y de diálogo. El miedo a denunciar a los perpetradores o el solo hecho de poner en conocimiento de las autoridades una desaparición forzada, generó un ambiente de temor generalizado que propició una autocensura que impedía que los familiares de las víctimas denunciaran públicamente. Se establece un estado de incomunicación entre víctimas e instituciones del Estado en la perspectiva de alcanzar acciones de justicia y reparación.

El gobierno de Álvaro Uribe Vélez a partir del 7 de agosto de 2002, que institucionalizó la política de seguridad democrática, supuso un apaciguamiento del conflicto armado interno, por cuanto en la zona no se repitieron hechos victimizantes como los acontecidos en la década de los noventa e inicios del nuevo milenio. Esta aparente paz llevó a algunas personas a levantar la voz para reclamar por sus seres queridos y comenzaron a sumarse voces que exigían que la memoria de sus familiares no siguiera sepultada en el olvido.

Es por ello que surge una alternativa a la incomunicación entre la sociedad civil y el Estado y comienzan a construir un proceso de comunicación que les permite dialogar,

reunirse, ponerse de acuerdo y expresarse. Este anhelo llega a su máxima expresión en marzo de 2013 cuando acuden al llamado de FUNDECOS, una Organización No Gubernamental con 32 años de trabajo social en este municipio y que igualmente rompió el silencio porque ninguna institución había hecho algo para acompañar a las víctimas. “Claro que sí tuvimos temores, pero fue para nosotros un reto y en la medida en que las familias participaron, creyeron que FUNDECOS podía ser ese ejercicio, en esa misma medida también nos sentimos muy seguros”, (Echeverry, L. Comunicación personal, 12 septiembre de 2018).

Entonces, como lo indicó la gestora de memoria Valentina Ospina (2018), esta facilitación fue clave para avanzar en procesos jurídicos, el trámite de denuncias y la recopilación documental para comenzar a buscar a los desaparecidos. Esta modalidad de organización social comienza a ser tenida en cuenta como condición objetiva para el ejercicio de ciudadanía comunicativa, sin desconocer las múltiples condiciones subjetivas que subyacen al inicio del proceso. “Los modos de imaginarse como sujetos de derecho propios de diferentes individuos y colectivos sociales, sus maneras de vincularse con quienes detentan la legalidad y legitimidad social para expresarse y producir normas al respecto” (Mata, 2006:14)

El propósito fundamental era recordar y contar desde una perspectiva comunicacional de la narración de sus experiencias, que se distancia de las versiones oficiales institucionales, porque que no sentían representados. El Estado estableció normas y leyes que los protegen pero no les garantiza la memoria plena que dignifique a sus víctimas, por lo tanto encontraron un vacío que el gobierno nacional aún no logra llenar, porque se trata de un proceso mucho más complejo y más profundo en el que falta camino por recorrer.

La historia aspira a la veracidad, mientras que la memoria pretende la fidelidad; en el primer caso se basa su pretensión de veracidad desde la función crítica en tres niveles: documental, explicativo e interpretativo. Pero la memoria sometida a la prueba crítica de la historia no puede representarse fiel sin pasar por el discernimiento de la verdad (Ricoeur, 1999).

Este discernimiento se mueve en una confrontación de versiones, en la que los involucrados en el conflicto; los perpetradores, las víctimas, la población civil, el Estado, exponen la ‘verdad’ con la pretensión de lograr una claridad que permita hacer justicia sobre lo ocurrido. De tal manera que esta condición subjetiva les impulsa a los familiares de las víctimas a contar su ‘verdad’ y para ello emplean prácticas comunicativas concretas y específicas que les generan confianza y seguridad.

Por ejemplo, el hecho de encontrarse para contarse voz a voz lo que les había pasado y descubrir que sus historias no se diferenciaban mucho de otras que habían padecido sus paisanos. Era el inicio de un proceso en el cual el acompañamiento entre pares les lleno de confianza para hablar.

Es interesante observar cómo la comunicación interpersonal fue preponderante y no la difundida a través de medios de comunicación como la radio o la prensa departamental o municipal. Se enteraban en las veredas, los parques y calles; la una le dijo a la otra y esta a su vez difundió la información, como lo recuerda Virgelina Quiceno (2018), quien pasaba por el parque de Samaná y una conocida le informó sobre RENACER y la invitó para que la anotaran. Así se enteró que había un proceso dirigido a las víctimas.

El hecho de no acudir a los medios de comunicación para las convocatorias y en general para dar a conocer el proceso en sus inicios, es una muestra del temor que persistía en esa época para hablar ‘en voz alta’ de víctimas, derechos humanos o de reclamaciones.

No obstante el emplazamiento para conformar las asociaciones fue un éxito como práctica comunicativa; primero llegaron 25, luego 50, más tarde 70 y finalmente 100, recordó Lorena Echeverry directora de FUNDECOS. A este tipo de significaciones o referentes simbólicos implícitos en conjunción con los procesos de hacer la comunicación, es a lo que se llama prácticas comunicativas (Pérez y Vega, 2010).

Según Manuel Castells (1999) las prácticas comunicativas se clasifican bajo la égida de los paradigmas, dominante, de resistencia y proyecto (como se citó en Marrugo et al. 2014, p: 30). En el primer caso está la institucionalidad con la información oficial (la verdad documentada y sustentada mediante estadísticas), del que no voy a profundizar, pero sí en los dos siguientes porque se relacionan directamente con el quehacer comunicativo de las comunidades en este proceso.

Las prácticas comunicativas de resistencia, están identificadas como aquellas generadas por actores que construyen defensas y mecanismos diferentes a los regidos por las instituciones de la sociedad que fueron el reflejo de invisibilización de la memoria de las personas que murieron o fueron desaparecidas forzosamente; porque cada hecho violento alimentaba un discurso estadístico institucional.

La respuesta fue crear un proceso que los represente, en el que se identifiquen ellos mismos, para que el recuerdo de sus seres queridos siga latente y se reconozcan con dignidad, cosa que no puede hacer ninguna ley. “Desafortunadamente el Estado siempre ha estigmatizado en que es solo dinero y el dinero, no sana heridas, no hace el ejercicio de reconciliación y de paz. Solo se hace en la medida en que las familias se involucran” (Echeverry, M. Comunicación personal, 12 de septiembre de 2018).

Finalmente, el paradigma proyecto, que categoriza las prácticas que conducen a propuestas comunicativas que redefinen su posición en la sociedad y al hacerlo, buscan la

transformación de toda la estructura social; estas producen sujetos, los cuales Castells (1999) entiende, a la manera de Touraine (1995), como actores sociales colectivos, mediante los cuales los individuos alcanzan un sentido holístico de su experiencia.

Esta interpretación privilegia las habilidades de expresión, que fueron madurando con el intercambio constante en las reuniones, talleres, marchas, fotografías, exposiciones, galerías y demás. Apelaron a su saber popular, al conocimiento que tenían de su territorio; a lo heterogéneo de sus costumbres, idiosincrasia, etc.

Lo anterior cobra sentido con la resignificación de su postura en el municipio de Samaná y el departamento de Caldas, al pasar de ser personas anónimas, ensimismadas y desesperanzadas, a un colectivo que visibiliza su drama, que dialoga y que construye un discurso consensuado, en el que le dice a la sociedad que sus familiares eran ante todo seres humanos que merecen que se les recuerde como tal.

Pero van más allá, el proyecto sustentado en sus prácticas comunicativas, exige que las instituciones del Estado y la sociedad los reconozca, acompañe y apoye, porque se trata de la construcción de memoria que deja un precedente, para que no se vuelvan a repetir violaciones de derechos humanos como los que se cometieron en este territorio.

“Es triste saber que incluso en Bogotá, o en Manizales se piensa: ‘¿huy en Samaná sucedieron cosas, pasaron cosas?’ y sí, pasaron cosas y fueron muy dolorosas. Eso nos ha permitido que como organización de víctimas tengamos un reconocimiento” (Blandón, G. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

En el marco de la caracterización de las prácticas comunicativas identificadas, el diálogo significa reconocer el valor potencializador de la interacción, centrado en todas las acciones que constituyen al otro como legítimo en la realización del ser social, que vive en la auto aceptación y respeto por sí mismo, tanto en la aceptación y respeto por el otro. Esto

produce un diálogo intersubjetivo que permite precisar las dinámicas constructivas en la interacción humana-social (Maturana, 2002, p.34). Es decir que se legitima la convivencia entre los integrantes de las asociaciones, porque la relación se funda en la mutua aceptación como víctimas de un conflicto que les dejó pérdidas irrecuperables.

La primera tipología de diálogo se funda en la necesidad de hablar sobre lo que les pasó, algo que no podían hacer abiertamente en el pasado y encuentran las condiciones para ser escuchados y compartir testimonios que detallan hechos victimizantes. En este sentido predominan didácticas restaurativas con estímulos detonadores que generan otros modos de vinculación con los conocimientos, especialmente experienciales y en los contextos en los que estos se producen y cobran sentido (Acosta y Garcés 2016, p.17-23).

A partir del diálogo encuentran el camino de la recomposición de su quehacer como deudos de los desaparecidos y con ello dan sentido a sus vidas. Es tan importante este primer paso que comienzan a adquirir conocimientos sobre cómo abordar su condición y a reconocer el papel de la comunicación en la construcción de memoria y el contexto comunitario es fundamental para lograrlo, porque una cosa es hablar entre ellos en la vereda, corregimiento o la sede de FUNDECOS, que consideran como la casa de las víctimas; que en tribunales, despachos y oficinas de las ciudades a las que remiten sus casos. Adquieren seguridad y confianza porque se sienten parte de un proceso de resistencia al olvido, el abandono y la desidia administrativa.

De otra parte, cuando se habla de la tipología del diálogo para vencer el miedo se hace explícito que se trata de privilegiar prácticas comunicativas que llevan a la acción, que potencian la transformación y que apunta al empoderamiento de las comunidades. Lo que dijo María Edilma Herrera (2018), de la asociación de víctimas Volver a Vivir de San Diego, es importante para explicar lo anterior, en el sentido que el diálogo les permitió

cohesión grupal y fortalecer las redes colaborativas para que su organización cada vez sea más sólida y sus integrantes apersonados de la dinámica de trabajo social como víctimas.

Entonces, cuando el diálogo posibilita la socialización de hechos victimizantes, que se compartan historias y se levante la voz para frenar la estigmatización y el miedo, comienza a gestarse un proyecto en el que el sentido ciudadano de la comunicación como práctica social adquiere sentido.

La expresividad es una categoría especial de las prácticas comunicativas de esta investigación, porque clasifica todas aquellas opciones posibles para dar a conocer un mensaje a la sociedad y al Estado, en la que fomenta la inclusión, la reconstrucción de tejido social y el fortalecimiento de imaginarios que consolidan a las dos asociaciones de víctimas como organizaciones que articulan los sueños compartidos.

Algo que se destaca primordialmente es la identificación de formas expresivas diversas que denotan un sentimiento frente a hechos o situaciones no necesariamente estandarizados que caracterizan este ejercicio ciudadano. Por ejemplo, el artista plástico que comparte su talento para pintar las víctimas en óleo:

Es por eso que se pinta con la mano y con los pies, porque si yo pintara con un pincel no fuera mío; el pincel es el que está pintando y no soy yo... es pensar las obras desde el más mínimo detalle, desde un tornillo que se le va a poner, de qué color va a ser” (Rodríguez, R. Comunicación personal, 8 de julio de 2018).

Pero también hay un elemento de expresividad hallado durante la observación de las prácticas comunicativas y es el silencio; no el estructurado que se encontró al inicio del proceso, sino el silencio como mensaje de solemnidad especialmente durante las marchas que han realizado. Lo anterior permite varias lecturas; los hechos hablan por sí solos; viudas, huérfanos, hermanos que exigen que se conozca la verdad y que se recuerde a las

víctimas. Otra lectura es contar que han sido estigmatizados durante muchos años en los cuales no podían ‘abrir la boca’ y ahora están preparados para comenzar a narrar sus historias y piden a la sociedad que los escuche.

La primera marcha conmemorativa de los derechos humanos, en abril de 2013, se caracterizó precisamente por el silencio absoluto de los caminantes, que paradójicamente dijeron mucho sobre la necesidad de ser escuchados. Fue un acto simbólico de expresividad que cumplió su propósito de visibilizar sus acciones.

Las voces escritas, mediante la correspondencia de cartas entre las víctimas, también contribuyó al empoderamiento de los integrantes de las organizaciones para la construcción de memoria. Son bellos mensajes de solidaridad y consuelo, contrastados con la narración de la crudeza de sus tragedias personales. Como es el caso de una mujer quien perdió a gran parte de su familia y en su escrito a una ‘paisana’ le manifiesta que espera que su experiencia le ayude a recuperar la tranquilidad y bienestar.

La corototeca tiene un significado muy especial porque es otra forma de contar para la visibilización de un proceso a partir de objetos que guardan valor sentimental para las familias. Cada elemento que se expone, tiene una historia particular y por esto está revestido de memoria colectiva, porque son datos relevantes para la dignificación del ser humano.

Es el caso del vestido de novia de su hija asesinada que guarda con devoción en el armario una mamá, el juguete que le compró su padre (desaparecido) cuando era muy niño uno de los participantes, la olla chocolatera, el anillo, el crucifijo, etc.

Los objetos encierran esos momentos y tienen el potencial de revivirlos, porque al compartir un mundo de significados en común, sin negar las peculiaridades, los objetos

permiten viajar imaginariamente hacia el momento que encarnan y descubrir su significado (CNMH, 2005).

De otro lado, de acuerdo con algunos de los integrantes de las asociaciones de víctimas, la construcción de sentido comienza cuando se evidencian otros modos de relacionamiento intersubjetivo y desjerarquizado que parten del reconocimiento del otro y las posibilidades de construir juntos.

Es otra mirada con otras sensibilidades que acercan a la reconciliación, tan necesaria en contextos desnaturalizados por la guerra como ha sido el caso de Samaná. Antes se privilegió la desconfianza, el individualismo e incluso se concedió un lugar a la gestión del miedo y del odio (Acosta y Garcés 2016).

Hoy la situación ha cambiado tanto, que pasaron del silencio a la expresión, del anonimato a la visibilidad, del miedo al valor y del estar solos al trabajo en equipo, resultados que sustentan la importancia de la comunicación en esta construcción de memoria.

De este modo se reconocen a sí mismos como sujetos de memoria y contra el olvido, con lo cual gestionan las soluciones que necesitan directamente, dejando de lado la condición de ciudadanos pasivos. Ahora son personas que se movilizan y participan de acuerdo a sus convicciones y son los que le dan sentido al proceso (Beltrán, 2007).

De otra parte, para interpretar la construcción de sentido es pertinente observar en este análisis la articulación entre comunicación y ciudadanías, o expresado directamente Ciudadanías Comunicativas, que desemboca necesariamente en valores democráticos entendidos como el régimen político y social por excelencia.

Lo anterior les ha permitido cuestionar las instituciones sociales vigentes y consecuentemente han optado por la posibilidad de transformarlas en su proyecto de crear

un ejercicio pleno de memoria. Todo sistema que prive a las comunidades de estas alternativas para la toma de decisiones, “no es más que una democracia formal: la democracia como el mero ejercicio de salir a elegir cada cierto tiempo a un gobernante” (Castoriadis, 2004), citado por Ariza (2007).

Es oportuno señalar que esta experiencia de ciudadanías comunicativas se evidencia cuando se fomenta la formación ciudadana, en la que se juega básicamente la posibilidad de fundamentar las prácticas efectivas de institución colectiva y directa de los sujetos en las significaciones, las instituciones y las normas sociales en las que se mueven habitualmente.

La formación ciudadana debe ser asumida como un aprendizaje derivado del ejercicio cotidiano de la ciudadanía misma, (Ariza, 2007). RENACER y Volver a Vivir, se han fundamentado en ello, porque han iniciado un proceso de formación que les brinda a sus integrantes capacidades de reflexión y análisis crítico frente a la necesidad de construcción de memoria, por medio del cual han adquirido destrezas comunicativas que les permiten avanzar en su expresividad para contar sus historias.

Finalmente, se encuentra una relación cercana entre los conceptos de comunicación para el desarrollo y el cambio social y la construcción de memoria, por cuanto se establecen relaciones recíprocas entre la construcción de la realidad y el proceso de activación social, en la cual la ciudadanía toma conciencia de sí misma, de sus necesidades y situaciones reales con el fin de descubrir escenarios alternativos que se conviertan en estrategias para el cambio (Mendivil, C. et al. 2015).

A instancias de la construcción de memoria han obtenido herramientas metodológicas, éticas y prácticas que cada vez les permite comunicarse mejor y en tal sentido gestionan su propio desarrollo individual y colectivo.

CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

Esta investigación demuestra cómo los familiares de las víctimas tienen la posibilidad de trabajar procesos comunicativos desde sus propias voces, ejercicio en el cual ponen de manifiesto sus habilidades de expresión.

Las prácticas comunicativas identificadas son recursos que se constituyen como mediaciones que activan la memoria y fomentan la identidad de las personas que participan en el proceso.

Pasar del silencio a la expresividad, dejando atrás la estigmatización y el miedo, son elementos que denotan el cambio social a nivel individual y colectivo, agenciado por las ciudadanías comunicativas como enfoque teórico que legitima esta experiencia.

Los procesos comunicativos que desarrollan los integrantes de las asociaciones de víctimas RENACER y Volver a Vivir, constituyen prácticas que reflejan su sentir por medio de rutinas, procedimientos o actividades, las cuales, más que procesos simplemente técnicos, se constituyen en un conjunto de elementos que configuran imaginarios y relaciones de poder, que de manera simbólica llevan implícitas posiciones ideológicas.

Es pertinente observar que el sentido ciudadano de la comunicación se vio expresado en el diálogo constante entre los actores comunicativos, porque predominó el empoderamiento social y comunitario para hacer valer su derecho a la construcción de memoria.

Igualmente, es evidente la relación entre comunicación y memoria en el sentido de la expresividad, mediante la cual las personas se apropian de las palabras y dan sentido a las prácticas comunicativas que tienen como objetivo recordar a sus familiares con dignidad.

5.2. Recomendaciones

Con base en los resultados de este trabajo se sugieren las siguientes recomendaciones para futuras investigaciones que pretendan complementar o continuar el desarrollo de este tema, especialmente en el fortalecimiento de la visibilización del proceso de construcción de memoria, agenciado por los familiares de las víctimas.

Presentar una propuesta de mediación de los medios de comunicación, como alternativa para la visibilidad de su proceso, en el que expresen mensajes de empoderamiento social y político, con el propósito de sensibilizar a la sociedad y al Estado de la necesidad de reconocer la memoria como derecho.

Analizar el proceso de formación que ha incidido en el crecimiento personal y colectivo al interior de las asociaciones observadas, básicamente para entender cómo ha contribuido al cambio de actitud de sus integrantes; establecer qué temas requieren mayor profundización y qué otros deben incluirse en el acompañamiento y facilitación técnica.

Propiciar el encuentro de experiencias a nivel nacional de familiares de las víctimas, en el que se configuren las prácticas comunicativas como escenario de construcción de sentido alrededor de la necesidad de recordar con dignidad a sus seres queridos.

Resignificar la expresividad como elemento clave en la construcción de memoria colectiva, en el sentido que establece nuevas oportunidades para la toma de decisiones en

cuanto lleva implícita la intención de transmitir ideas que causan resonancia en la esfera de lo público.

Referencias bibliográficas

Acosta, C. (2016) *Análisis de prácticas y experiencias comunicativas de las memorias del conflicto armado colombiano*, tesis de grado Magister en Investigación social interdisciplinar, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá.

Aguiló, A. (2009) La Ciudadanía como proceso de emancipación: retos para el ejercicio de ciudadanías de alta intensidad, *Revista Internacional de Filosofía*, núm. 9, España.

Antoniucci, M. (2013) *Una perspectiva del poder en Foucault y Bordieu*, Instituto de Investigaciones Gino Germani VII Jornadas de Jóvenes Investigadores, Universidad de Mar del Plata. http://jornadasjovenesiigg.sociales.uba.ar/files/2013/10/eje2_mateo.pdf

Ariza, A. (2007) Democracias, ciudadanías y formación ciudadana, *Revista de estudios sociales*, núm. 27, Universidad de Los Andes, Colombia.

Arraez M, Calles, J y Moreno L (2006) *La Hermenéutica: una actividad interpretativa*, Sapiens. Vol 7 núm. 2 Caracas, Venezuela.

Denzin, NK, Lincoln YS. (2006) *Manual de investigación cualitativa*. 3 ed. Thousand Oaks, CA.: Sage; 2005, *Revista Facultad Nacional de Salud Pública* 24 (1), 128, Colombia.

Camacho, C. (2001) Propuesta de un modelo de comunicación masiva para la construcción de ciudadanía en América Latina, *Revista Signo y Pensamiento*, Vol. XX, núm. 38, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.

Casanova, J. (2015) Prácticas comunicativas, habitus e identidades políticas en procesos de comunicación social, *memorias IV congreso internacional Reflexionando las Disciplinas*, editorial Unimar, Colombia.

Castiblanco, A. (2009) *Los fines de la memoria y la memoria como fin: herramientas para observar la sociedad, la escuela y el conflicto*, Memorias en Crisoles, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia.

Escribar, A. (2005) La Hermenéutica como camino hacia la comprensión de sí, homenaje a Paul Ricoeur, *revista de Filosofía*, Vol. 61, págs. 43-59, Universidad de Chile, Santiago de Chile.

González, R. (2001) La ciudadanía como construcción sociocultural, *Revista Electrónica Sinéctica*, núm. 18, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, México.

Guash, O. (1996) *Cuadernos metodológicos, observación participante*, Centro de investigaciones Sociológicas, Tarragona España.

Guerrero, F. (2009) *Metodología para la memoria en un contexto de conflicto. El silencio, la escucha, el preguntar y el callar*, Memorias en Crisoles, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia.

Gumucio, A. (2011). Comunicación para el cambio social: Clave del desarrollo participativo, *Signo y Pensamiento*, vol. 58. Bogotá.

Gutiérrez, E. (2013). *Comunicación y desarrollo Prácticas comunicativas y empoderamiento local*. *Signo y Pensamiento*, 32(63), 200 - 202. Recuperado a partir de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/6953>

Libro: La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido.

Jelin, E. (2002) *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI de España Editores, España.

Jociles, M. (2016) La observación participante: ¿consiste en hablar con informantes? *QuAderns-e* Núm. 21 pp. 113-124 Universidad Complutense de Madrid, España.

Mata, C. (2006) Comunicación y ciudadanía. Problemas teórico – políticos de su articulación, *Fronteiras estudos midiáticos*, VIII(1) 5-15, Brasil.

Martínez, M. (2002) Hermenéutica y análisis del discurso como método de investigación social, *Paradigma*, Vol. XXXIII, Núm. 1, pp. 1-13, Venezuela.

Martínez, O y Burgos, P. (2014) Ciudadanías comunicativas y construcción de paz: la Agenda de Paz de Nariño, *Signo y Pensamiento* 65 – Agendas, páginas 32- 47 volumen XXXIII, Colombia.

Marrugo et al. (2014) *Emergencia del territorio y comunicación local: experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente en Colombia*, editorial Universidad del Norte, Colombia.

Maturana, H. (2002) *Emociones y lenguaje en educación y política*, 11ª edición. Dolmen, ediciones, España.

Mejías, S. Henríquez, P. (2012) La ciudadanía como co construcción de espacios de participación en lo público, *Revista sociologías*, Vol.14, núm.31, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil.

Mendivil, C. et al. (2015) El papel de la Comunicación para el cambio social: empoderamiento y participación en contextos de violencia, *revista Encuentros*, Universidad del Caribe, 13 (1), pp. 11.23.

Molano, F. (2009) *Reflexiones metodológicas de segundo orden en la reconstrucción colectiva de las memorias de y con las víctimas de crímenes de Estado*, Memorias en Crisoles, p. 36, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia.

Robledo, J. (2009) Observación participante: informantes claves y el rol del investigador, *Nure Investigación* 42, España.

Serna, A. (2009) *Memorias en Crisoles: propuestas teóricas, metodológicas y estratégicas para los estudios de la memoria*, Universidad Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia.

Anexos

Anexo A. Entrevista estructurada

Entrevistado (a)	Pregunta 1 ¿Qué actores identifica en este proceso para la reconstrucción de memoria de sus seres queridos?	Pregunta 2 ¿Qué prácticas comunicativas destaca de este proceso a través de estas organizaciones?	Pregunta 3 ¿Cómo vencieron el miedo para hablar de memoria?	Pregunta 4 ¿La relación entre memoria y comunicación les permite recordar con dignidad a las personas que murieron o se encuentran desaparecidas?
Gloria Blandón	“Volver a Vivir es el fruto de todo un trabajo que ha venido haciendo FUNDECOS, en el territorio desde el año 2013 que empezó a convocarnos a las víctimas de homicidio y desaparición forzada de este territorio. Nos motivaron, nos han acompañado y nos han apoyado mucho económicamente, en logística, para que esta organización pues empiece a surgir y a ir tomando forma. Esos primeros encuentros fueron muy importantes porque pues contamos con la presencia de personas de la organización RENACER, que ya tenían una	En la organización y en todas las organizaciones del municipio de Samaná, hemos construido algunas piezas de memoria muy importantes y significativas para las familias, para la comunidad en general. En San Diego hemos pintado un lienzo en el que está plasmado el cerro y la laguna, que son como los emblemas del territorio y allí hemos plasmado los nombres de todos los asesinados y desaparecidos a causa del conflicto. También dentro de la galería hay una corototeca que son esas piezas, esos corotos, esos	En un comienzo pues siempre hay temor y cierta desconfianza porque de hecho en el territorio todavía hay agentes victimizantes, en qué sentido lo digo, personas que pertenecieron a los paramilitares, pero que hoy en día hacen parte de la sociedad civil, pero siempre existe aún como ese temor de algunas personas por contar, porque se teme; algunos en ese momento sentían temor por represalias y empezamos a trabajar sobre lo que fue el conflicto en todo el municipio de Samaná, y es donde nace de ahí el acompañamiento también de	Exactamente, las personas que perdieron sus vidas o que se encuentran desaparecidas no son fichas, son seres humanos y esa es la lucha, son las resistencias y nosotros como sobrevivientes nos resistimos a que estos hechos vuelvan a suceder, por eso queremos contar la historia para que las generaciones que vienen tras nosotros la conozcan y nunca más pasen por situaciones como estas y también porque queremos que estos hechos nunca más se vuelvan a repetir en nuestros territorios y sabemos que tenemos mucho para aportar a la construcción de la paz como sociedad, porque somos personas dedicadas a nuestro trabajo, que

	<p>trayectoria, habían hecho su recorrido pues en cómo organizarse, entonces desde allí nos dimos cuenta que era un espacio que podíamos tener las víctimas en San Diego para ser escuchadas, al estar organizadas, entonces es lo que nos motiva, lo que nos impulsa a volver a vivir.</p>	<p>objetos, algunos que eran de esas personas que ya no están, otros porque nos lo recuerdan, entonces toman esa importancia y es lo que queremos compartir, por eso están ahí esas historias algunas escritas, otras fotográficas, otras son objetos, pero queremos que estén ahí para que las demás personas las conozcan; personas de instituciones o gente del común, son muy importantes. También hay un tejido, son piezas muy simbólicas y la idea es que eso nos ayude a tener vivo el recuerdo de nuestros seres queridos y también para que otras personas y el mundo entero conozcan que fue lo que pasó en Samaná, porque es triste saber que incluso en Bogotá, a veces en Manizales se piensa: ‘huy en Samaná sucedieron cosas’, ‘en Samaná pasaron cosas’ y sí, pasaron cosas y fueron muy dolorosas. Eso nos ha permitido que como organización de víctimas tengamos</p>	<p>FUNDECOS como iniciativa de RENACER y con el apoyo del Centro Nacional de Memoria Histórica y también de la ONG EQUITAS, que ha hecho un trabajo en el territorio con los familiares de los desaparecidos y se da la iniciativa y se inicia todo este proceso de la construcción de la galería de la memoria; yo trabajé como gestora de memoria de este proceso y es donde las personas aprovechan la oportunidad para contar lo que sucedió; esta galería se construye, en San Diego trabajaron 40 personas que hacen parte de la organización en todo este proceso, fueron cuatro talleres sobre la construcción de la galería, más un taller adicional de autocuidado porque hemos visto que es muy importante el ir sanando las heridas e ir haciendo el duelo, porque la reparación como se dice en la ley de víctimas es una reparación integral, lastimosamente el Estado se ha centrado más que todo en reparaciones</p>	<p>amamos la tierra, amamos el territorio y por ello lo defendemos y más aún cuando se siente el temor de volver a repetir estos hechos por los proyectos minero energéticos que se están dando en la zona, que sabemos que eso se nos va a venir otro conflicto encima, los líderes sociales sentimos temor porque es muy triste que lo va incluso corrido de este año van más de 150 líderes asesinados en el país por defender el territorio, por hacer denuncias, pero sin embargo nosotros nos mantenemos en pie y nos mantendremos en pie en esta lucha, porque queremos defender nuestro territorio, queremos el bienestar de nuestras familias, de nuestros amigos y también por la dignificación, si quiero resaltar esto, dignificar a los que ya no están con nosotros; a los que se los llevaron, a los que los asesinaron, pero que ellos siguen vivos en nuestro recuerdo, en nuestros corazones y esta lucha es en honor y en homenaje también a ellos, porque pues igual la vida a nosotros nos da una nueva oportunidad, a ellos ya se las quitó, pero por respeto a sus enseñanzas, a sus buenos ejemplos nosotros queremos</p>
--	---	--	--	---

		<p>un reconocimiento, no solo ser reconocidas, entonces ha sido muy importante y por eso de verdad que le agradecemos mucho a todas las organizaciones, agradecemos mucho a FUNDECOS porque se ha echado a sus espaldas esta tarea de hacer visible lo que fue el conflicto armado en Samaná y por eso ha gestionado muchos apoyos, muchas cosas, fueron ellos los que nos dieron ese primer impulso y a la fecha de hoy todavía nos continúan acompañando y apoyando.</p>	<p>económicas, y se le ha olvidado la dimensión humana de los sobrevivientes de la guerra, porque yo diría que más que víctimas somos sobrevivientes.</p>	<p>continuar con esta lucha.</p>
Berenice Hincapié	<p>Sacaron ese destino para uno ir botando tantas tristezas, tantas amarguras; yo le agradezco mucho a Lorena y a muchas personas que han ido allá que le han enseñado mucho a uno, no a olvidarse, sino quitarse mucho peso.</p>			
Luis Alberto Vásquez	<p>Pues de todas maneras va uno cogiendo más experiencia, va descansando un poco más, siente mucho alivio porque se participa más, no como antes que nadie le informa nada, nadie le dice nada y entonces aquí</p>			

	viene uno; se trata con uno, con el otro, ya se dice una cosa, hay descanso. Esto es un proceso, no es que hoy ya o mañana. Hay que echar pa' delante a ver qué más se hace.			
María Alicia Quiceno	Nosotros compartimos unas cartas, a mí me tocó una amiga de San Diego y a la de San Diego le tocó la carta mía. Me dijo que me resignara, que a ella le había pasado lo mismo que le mataron el esposo. Yo he aprendido a conocer todos los amigos que están en RENACER y estoy muy amañada.	Ahora ya sale uno sin miedo, ya no le da uno miedo de nada, estamos en ese programa de RENACER, con la frente destapada.		
Dora Cifuentes	Esto surgió más que todo por un encierro en el que nosotros nos encontrábamos, en ese entonces no había oportunidad de nada, no estábamos como bien ubicadas, nosotras nos encontrábamos muy tristes, muy acongojadas en medio de una desesperación. Nosotros de pronto a través del tiempo encontramos la oportunidad de encontrar apoyo en FUNDECOS, donde ellos nos dijeron, venga tú eres una víctima y son bastante graves los sucesos suyos entonces venga acójase a nosotros	De verdad que es un proceso hermoso, por ejemplo por hoy yo me encuentro maravillada, porque yo ya puedo hablar ante el público, yo puedo hablar ante la gente, yo no soy esa persona que era sola al frente y sin levantar a los lados, por qué, porque en ese tiempo nos cohibían mucho de tantas cosas; tenía que ser ciego, sordo y mudo; entonces hoy nos acogió mucho FUNDECOS para eso, para nosotros poder tener esa alternativa, esa solución de salir hacia adelante y no quedarnos en ese encierro, en esa	Por una amiga que ya estaba allá, ella me dijo ven Dorita, vamos allí que eso nos ayuda a sanar el corazón y nos ayuda a salir adelante, eso es mucha satisfacción entrar allá porque hay muchas cosas que allá nos hacen ver y nos hacen salir adelante. Éramos muy pocas, porque teníamos un temor, de pronto, decir las cosas porque sentíamos que atrás nos cobijaba algo que nos podía perjudicar. A través de todas esas situaciones nosotros fuimos cogiendo confianza	Comenzamos a tejer telones, a encontrarnos en las historias de cada una y ya fuimos convocando el combo como se dice entre las mismas historias de cada una, porque cada una tiene su historia pero diferente.

	para que ustedes de pronto puedan reflexionar y salir de esa oscuridad donde usted se encuentra.	oscuridad tan tremenda en la que nosotros nos encontrábamos. Muy acogedor esto porque sanamos muchas cosas que cruelmente nos causó. Hoy por hoy, por ejemplo yo he ido a Manizales, donde me ha tocado con todos los de la universidad, me llevan al frente yo pudo directamente decir lo que me sucedió sin yo derramar una lágrima, primero yo no lo podía hacer pero caía, yo decía algo y ahí mismo tambaleaba, porque mi cerebro estaba lleno de tantas cosas y que yo no podía desahogaras, hoy por hoy sí, gracias a mi Dios he podido ya sanarla un poco, que no se van a borrar, de verdad que no porque eso queda acá, pero sí se pueden mitigar y puede uno calmarlas y decir sí, puedo hablar frente a ti, frente a otras personas o ante mis propios socios.	entre nosotras mismas.	
María Edilma Herrera	Las reuniones, los líderes, las personas que vinieron de Samaná y San Diego y nos dijeron esto, esto y esto y entonces seguimos coordinando en las reuniones y ya donde vamos gracias a Dios.	Debido a estas reuniones uno va como consiguiendo más amistades, por ejemplo con estos muchachos de la organización y con ellas y con todo, somos como si fueran hermanos míos, nos saludamos como si fueran familia y entonces perdiendo el miedo, claro. Y sabemos	No me dio miedo, no me dio temor, no lo vencí porque de todas maneras es una realidad que mi hermano se desapareció y uno no tiene por qué darle miedo reclamar lo que le pertenece, sí, porque él era un niño, si hubiera sido un viejo pues	Ah no es que el apoyo que nosotros sentimos y con mucho cariño y deseándoles que a ellos les vaya muy bien, porque la verdad es que es un apoyo que lo hemos sentido muy a fondo, con las personas que no están, que no participan nos encontramos y nos decimos a charlar y ellas a preguntarnos a nosotros cómo

		<p>que somos víctimas y cómo hacen para decirle a uno que no y compartimos un mismo dolor; todas, porque todas somos lo mismo, todas estamos pasando por el mismo dolor. Llevamos más o menos dos años que hace que estamos en estas reuniones y que vaya a Samaná y que nosotros hemos ido a Samaná al coliseo a estas mismas reuniones, hemos estado allá, hemos amanecido en Fundecos; muy bueno muy delicioso, porque pa qué pasa uno muy bueno; comida, dormida.</p>	<p>todavía, pero era un niño</p>	<p>hacemos pa' pasiar dos días y pues yo no tengo que decir que yo de mi bolsillo tengo que sacar ni para un tinto, porque comida gracias a dios me ha sobrado, gracias a dios dormida, no he pasado frío ni nada a donde he ido a dormir y yo les digo a ellos, muy bueno. Nosotros hemos recibido mucho apoyo, nos han dado pasajes, nos han dado comida, nos han dado dormida, nos han apoyado demasiado, capacitaciones cantidad, en Samaná, en San Diego.</p>
<p>Georlin Henao Betancur</p>	<p>Uno de los primeros talleres que se hicieron fue en la laguna, tiene mucho significado porque en San Diego fue la parte donde vivimos mucha gente en ese tiempo de la guerra, entonces los primeros talleres se hicieron por medio de eso, para colocarle un nombre entonces le colocamos entre todos que se llamara el cerro y la laguna.</p>	<p>De todo lo más es los talleres que han hecho, las visitas que hemos hecho, la comprensión con la gente y hemos estado en muchas partes. Son logros que hemos ganado.</p>	<p>Muy buena la participación de todos; el tener la amistad con mucha gente. Ojalá lleguemos a un logro de terminar a ver en qué terminamos esto, si nosotros como víctimas del conflicto no reclamamos pues nadie va a hacer las cosas, ojalá lleguemos a algo.</p>	<p>Sí porque es algo que no lo teníamos o que mucha gente por no estar en esto no lo han tenido, nosotros pues, vea donde estamos, eso son capacidades que la hemos tenido y la hemos logrado por las ayudas que nos han dado.</p>

<p>María Jesús Gallego</p>	<p>Yo me vine a meter a este grupo como al año cuando me dijeron que fuéramos a esa organización cuando Comunicación personal, 8 de julio de 2018). Amparo comenzó a capacitarnos, por Amparo me di cuenta.</p> <p>Yo no sabía nada de eso sino que las compañeras me dijeron y yo seguí asistiendo y me ha parecido sumamente interesante, se capacita uno, mi Dios le da más fortaleza a uno al compartir el dolor de unos con otros.</p>	<p>Nos fortalece bastante, es una fortaleza grande que nos da a los que hemos sufrido tanto</p>	<p>No pues imagínese, uno cerraba la boca por miedo a que también lo... uno ver las cosas y no se atrevía a decir.</p>	<p>Sí señor y seguir adelante para animar a otros.</p>
<p>Rafael Andrés Rodríguez</p>	<p>Eso fue hace como dos años, fue una experiencia para mí bonita, pero también triste. Yo estaba trabajando con un proyecto de vigías del patrimonio y yo era tallerista de artes plásticas y yo necesitaba unos materiales para hacer un mural... me dirigí donde Lore y le dije: tú me puedes ayudar con algunos materiales, entonces me dijo que sí, que yo en qué andaba... le conté sobre mis trabajos anteriores y fue ahí donde me mostró la galería de la memoria y me dio mucha tristeza ese día encontrar a mi papá dentro de esa galería. Lorena me dijo, yo le quiero mostrar algo pero</p>	<p>Le dije a Lore, yo quiero hacer parte de esto, quiero resignificar a las víctimas del conflicto armado en el municipio de Samaná y lo hice por medio de 43 pinturas en acuarela de estos mismos retratos (galería) pero se dice resignificar es por el tema del color, porque no es lo mismo pintar a blanco y negro que a color. Entonces fue así que comencé a crear estos 43 retratos que están en Fundecos. Mucha gente me ha dicho usted es muy verraco hablar de esto, pues la obra que puedo llevar a todos lados es este performance, siempre trato de hacer un conversatorio con la</p>	<p>Yo también me siento en esa tarea de contarle al mundo que sí pasó, que esto no es una mentira y dentro de mi trabajo yo llevo una investigación de dos años tratando de hablar sobre conflicto y tratando de mostrar a otra gente el conflicto armado en Samaná Caldas; porque hay que contarle al mundo, hay que decirle al mundo, ey nosotros también existimos, a nosotros nos tocó y por medio del arte me siento muy capacitado para mostrarlo y para decirle a todo el mundo que en Samaná vivimos esto, pero que hoy podemos vivir</p>	<p>Uno para hablar de conflicto armado en esto no necesita ser un artista, aunque yo soy un artista en formación, es algo que nace dentro de ellos... cuando esto coge un valor adicional y tiene uno la capacidad moral para hablar de esto ya uno deja de ser cualquiera, porque es que hablar de conflicto hoy está de moda, pero quién tiene la capacidad moral para hacerlo, quién tiene la capacidad moral para hablar de esto, que es algo que la gente no entiende. Esta gente no tiene que ser artistas, porque ya lo son, porque ellos quieren contar una historia, ellos quieren decirle al mundo qué fue lo que ellos vivieron, con esta galería se ve reflejado</p>

	<p>por favor no llore, no se vaya a sentir mal, aquí está la foto de su papá y eso fue como una motivación adicional el saber que mi mamá también hacía parte de estos talleres porque nunca me lo había dicho, entonces eso es como una parte adicional donde yo digo hay que trabajar por esto. Cada día más y más gente y por ejemplo cuando yo he tenido la oportunidad de traer los retratos a varios sitios, la gente se anima más, yo tengo que hacer una retribución y sé que la tengo que hacer y es regalarle una fotografía a la familia de esta pintura, porque mucha gente me dice Rafael pinte el mío, Rafael mire la foto del mío, yo voy a llevar la foto; personas que ni siquiera hacen parte de la Galería de la Memoria de Fundecos, pero que cuando lo ven a uno en ese tema de pintar y eso, ahí mismo dicen pinte la mía, yo se la llevo, entonces es también como una motivación adicional, pero que hay que decirle a la gente que hay que contar todo esto, que no nos podemos quedar callados, que ya tuvimos casi 10, 8 años de silencio es</p>	<p>gente. Para mí ha sido la mejor manera de poder sacar lo que he sentido a lo largo de tantos años en el arte, el arte me sanó, el arte sacó tanto dolor que había en mí, hoy ya no lloró tanto como lloraba antes, yo antes no daba entrevistas porque no era capaz y ahora me siento como muy capaz de hacerlo.</p>		<p>que hubo la mayor disposición por parte de la gente y la gente fue la que hizo la galería y no nosotros</p>
--	---	---	--	--

	hora de que nosotros las víctimas del conflicto podamos hablar.			
Valentina Ospina	Bueno aquí lo que quisimos mostrar fue cómo la guerra afectó de diferente manera cada punto del municipio, yo trabajé especialmente en la cabecera, con las personas de RENACER que viven ahora en la cabecera pero no siempre han sido de allí de la cabecera; son personas que llegaron allí desplazadas de las veredas. Entonces lo primero que quisimos mostrar fue la verdad de cada una de estas familias, qué fue lo que pasó, sus versiones reales y no un poco las que el Estado ha tratado de contar para estigmatizarlos, para ocultar lo que pasó y decir que ahora es un territorio de paz cuando nunca se avanzaron en procesos de reparación y de reconstrucción de tejido social, que es lo que se trata de hacer desde RENACER.	Empezó con la galería de la memoria que tiene los retratos de las personas asesinadas y desaparecidas y a partir de ahí también evocan el recuerdo de sus familiares y a partir de eso es que FUNDEOCS y RENACER quisieron presentar al Centro Nacional de Memoria Histórica la idea de hacer una galería mucho más grande que fuera itinerante para que todas las personas, no solo del municipio sino de todo país pudieran conocer; entonces empezamos por ahí. RENACER en principio fue la primera que hizo memoria porque en Samaná no había otros ejercicios de memoria; FUNDECOS también acompañó otros ejercicios de memoria, FUNDECOS ahí también acompañó Volver a vivir de San Diego y ahí fue donde las demás organizaciones comenzaron a vincularse a estos	Claro, anteriormente el miedo era tanto que después que se desaparecieron o asesinaron a personas o de desplazaron nunca había denuncias, era solamente quedarse callado y resistir lo más que pudiera: muchos se fueron del municipio, volvieron a retornar, otros pues no pudieron retornar, o se quedaron ahí como viviendo como mejor podían. Pasando los años, los grupos armados fueron abandonando el territorio, sin embargo todavía quedaba mucho miedo y la desconfianza entre la misma comunidad eso pues es que la guerra en general dañó mucho tejido social; normalmente las comunidades campesinas son muy unidas, pero cuando hay tanto miedo, cuando no se sabe si el vecino	Está prohibido olvidar como lo tienen en sus insignias varias organizaciones; esto no puede quedar como que pasó y nadie lo recuerda o sobre lo que pasó no se va a hacer nada en este momento. Las personas que se desaparecieron siguen desaparecidas a pesar de que ha pasado tantos años, es necesario que el Estado y la sociedad no sea indiferente ante eso, que recodar también nos permita decir: esto ya no queremos que vuelva a pasar, no vamos a permitir que esto nuevamente regrese a nuestro territorio, entonces también si estas iniciativas de memoria y que sean públicas es también el llamado que no se repita y a que nos apoyen

		procesos tan importantes	es un miliciano, es un guerrillero, es un paramilitar; o solamente por rumores podían asesinarlos, entonces después de esos proceso de memoria fueron lo que permitieron eso, empezar a generar confianza, construye el tejido social para que también comenzarán a contar eso que nunca contaron, después de que empiezan nuevamente a construir esa confianza, bueno la persona que a mí me desaparecieron nunca puso una denuncia, por eso tampoco hay procesos de reparación ni han iniciado proceso de búsqueda de esas personas desaparecidas, entonces eso permitió desde la memoria avanzar en procesos jurídicos también; poner denuncias, empezar. Con RENACER también comenzamos un proceso de documentación de casos de personas desaparecidas, entonces es muy interesante y ojalá el Estado tuviera esa perspectiva de a través de ejercicios comunitarios de memoria y de	
--	--	--------------------------	--	--

			construcción de tejido social pueden avanzar diferentes procesos.	
Virgelina Quiceno	Yo me di cuenta porque pasé una vez por el parque y me dijeron oiga en FUNDECOS hay una reunión para esto de RENACER, si quiere camine la llevo para que nos incluyan, entonces yo me fui.		Muy bien, gracias al señor el temor se ha ido mucho, ojalá dios quiera que esto no se vuelva a repetir jamás, el esposo mío también es desaparecido. A la casa fueron las de EQUITAS, nos hicieron las entrevistas y trajeron los papeles y todo.	

Anexo B. Registro fotográfico



Foto 1. Galería de la Memoria – Autor Wilson Rivera



Foto. 2 Dibujos artista plástico - Autor Wilson Rivera



Foto. 3 Marcha de las víctimas en San Diego - Autor Wilson Rivera



Foto 4. Galería itinerante en Florencia, Samaná (Caldas) - Autor Wilson Rivera



Foto 5. Corototeca - Autor Wilson Rivera



Foto 6. Performance artista plástico - Autor Wilson Rivera